

EL METALÚRGICO

ORGANO DE LA FEDERACION SIDEROMETALURGICA DE ESPAÑA

U.G.T.



Al margen de un discurso

Reiteradamente, como corresponde a los hombres que carecen de todo razonamiento lógico para enfrentarlo con la realidad de la vida, llegando hasta las multitudes obreras por un camino de espiritual comprensión que les una en la obra de regeneración ciudadana iniciada por la República, cierto sector republicano y todo el conglomerado de fuerzas de derecha, representantes de los intereses de la reacción y del capitalismo, arremeten contra los hombres de nuestro partido en el Gobierno de la República, acusándoles de ser los autores morales de todos los males que sufre España en estas horas de renovación histórica que impulsa progresivamente el nuevo régimen.

La falsedad de esta acusación es de tal magnitud que forzadamente tenemos que salir al estadio de la prensa para decir a nuestros camaradas lo que significa y representa, lo que vale y a quienes sirve esta campaña mancomunada de cierto partido histórico republicano y los elementos cavernícolas.

Nuestros adversarios no tratan con su propaganda de defender los derechos de los trabajadores ajenos a nuestro ideario sindical; lo que pretenden únicamente es dividir a las fuerzas obreras, a pretexto de que la ley es un perjuicio para las reivindicaciones de clase, iniciando ellos, como representantes del capitalismo, una cruzada violenta contra las mismas, en virtud de la cual el obrero, agobiado por su propio dolor y por las injusticias de los poderosos, busque por caminos de violencia extremada, sin encontrarlo jamás, lo que puede conseguir al amparo de la ley dictada por la República. Este y no otro es el significado de esta campaña.

La legislación social es, sin disputa ninguna, el instrumento eficaz para impulsar el mejoramiento moral y material de los trabajadores, garantizándoles una parte de sus libertades ciudadanas.

Pero, además — y eso no pueden ignorarlo los que pretenden ser en la República un partido de Gobierno —, las leyes sociales son la base en la cual descansa la autoridad del Poder público para impedir el que ambos estamentos de la producción se destruyan violentamente en sus luchas, con evidente perjuicio para la economía nacional y para el sentido humano de la lucha de clases, establecida e impuesta a la Humanidad por el actual sistema de producción.

La base de todas las campañas iniciadas antaño por los republicanos y socialistas al hablarle al pueblo de sus justas reivindicaciones fué siempre ésta: «La monarquía — se decía — se niega a dictar leyes que impidan el atropello constante de la clase capitalista contra el pueblo. Mañana, que triunfe el régimen republicano, la Constitución garantizará en un todo los derechos de todo el que trabaja para que esta función social del hombre no signifique una humillación y una vergüenza.»

Con esta condición mínima fuimos al hecho revolucionario, y estaban conformes con nuestro criterio, incluso sancionándolo como gobernante el mismo hombre que ahora pretende desvirtuar el sentido de la legislación social española. ¿Por qué? Porque las leyes sociales han puesto en pie en las aldeas y en los pueblos de España a millares de trabajadores que al romper con la esclavitud moral en que antaño vivieron están en condiciones de actuar políticamente, elevando a la categoría de administradores de la cosa pública a los ciudadanos que sepan interpretar el sentido justiciero de todo régimen democrático. Y contra esto es contra lo que se levantan los que olvidaron sus palabras y sus promesas de siempre.

La clase trabajadora enrolada en nuestras filas, que sufre ahora más que nadie los efectos naturales de toda transformación política, ni es preferida desde el Poder público, ni ha conseguido otra cosa que su orgullo de haber sido el elemento básico de la República.

Los que otra cosa digan demuestran con sus palabras infames la bajeza moral de su propia persona.

Nosotros podemos demostrar cuando se quiera a España entera cómo los mismos hombres que ahora hacen banderín de enganche cerca de los trabajadores para que combatan la legislación social son los mis-

Balance de una actuación

Para aquellos que sin respeto alguno a la verdad se entretienen en difamar a los hombres representativos de nuestras organizaciones sindicales reproducimos a continuación la nota sintética de las cantidades pagadas por el Sindicato de Madrid a sus federados, siguiendo con ello la política de previsión social por la Federación preconizada, durante el año 1932.

COMPAÑEROS QUE HAN PERCIBIDO EL SUBSIDIO AL PARO: 1.231.

CANTIDADES PAGADAS A PARADOS	Pesetas.
A ENFERMOS	181.677,25
A LESIONADOS	37.068
A SERVICIO MILITAR	11.043,50
A PENSIONADOS	1.000
A HUELGUISTAS	31.164
	33.302
SUMA TOTAL	295.254,75

TOTAL, 11.295.254,75 PESETAS!! SI LA CLASE TRABAJADORA QUIERE TENER UN SENTIDO DE SU PROPIA CONVENIENCIA DE CLASE, QUE EXAMINE EL SENTIDO ELOCUENTE DE ESTOS NUMEROS, Y DESPUES, QUE CALIFIQUE LA CONDUCTA DE NUESTROS ADVERSARIOS.

mos que en los pueblos falsean las conquistas conseguidas por la clase obrera, niegan toda posibilidad de trabajo si no se finge una sumisión a su doctrina política y en muchas ocasiones favorecen a los profesionales de la revuelta para que destruyan el crédito de España con sus campañas provocativas y atentatorias a todo principio humano.

El resultado de esta política torpe y suicida no puede interesarnos más que en el aspecto de sugestión que momentáneamente pueda ejercer sobre algunos trabajadores.

Por eso cuando en el Parlamento español se levanta a hablar algún diputado de los que forman el bloque contra la legislación social, para enjuiciar la labor del Gobierno frente a los desmanes de hombres equivocados, nosotros le exigiríamos que levantara en alto sus manos, con la seguridad de que, muchas veces, alguno de ellos lleva en las mismas la mancha de sangre que promovieron sus predicciones mesiánicas entre una multitud carente en absoluto de una visión certera de la realidad de su problema.

Sin embargo, sepan nuestros adversarios que seguimos, pase lo que pase, defendiendo la legislación social, por estimar que ella es un medio para favorecer al que trabaja frente a toda demasía patronal.

Y por si mismos, por España y por la República, les decimos que mediten muy mucho cuanto dicen y escriben, y mucho más lo que hacen, porque los hombres que en los días preliminares al 15 de diciembre del año 1930 ofrendamos nuestra personalidad al servicio del nuevo régimen seguimos dispuestos a realizar de nuevo una acción más profunda en la entraña de España, a fin de arrancar para siempre las causas internas que producen el sentido de protesta del pueblo español.

Pascual TOMAS

Por la semana de cuarenta horas

Asistí en Ginebra a los debates habidos en la Conferencia preparatoria del convenio internacional sobre la semana de cuarenta horas. De la oposición obstinada de los patronos en quince días de prolongados debates deduje lo peligroso que es en determinadas ocasiones encerrarse en una actitud puramente negativa, ya que, en realidad, cuanto más los patronos se afirmaban en contra de la reforma, más la consideraba viable, regresando a España infinitamente más optimista que antes de encontrarme en las orillas frías del lago Lemán. No sé por qué encuentro cierta analogía entre la actitud de los patronos en Ginebra y la del partido radical en las Cortes, que cuanto más combate al Gobierno de la República, más le afirma en el banco azul.

Posición negativa en política es sinónimo de derrota.

Cuando, según cifras oficiales, existen en el mundo 30 millones de parados, que hacen

pensar en unos cien millones de desgraciados careciendo del sustento diario que proporciona el trabajo, los patronos, por único remedio, se cerraban a la banda y respondían inexorablemente, con voz más fría que la nieve que teníamos ante los ojos en las montañas vecinas: *Obstrucción.*

Los representantes de los Gobiernos expusieron, en forma más o menos patética, sus inquietudes, la situación caótica en que se debaten, faltos de medios para hacer frente a la crisis, sin recursos suficientes para atender a los parados por lo excesivo del número; sin autoridad para exigir de los parados que aguarden un año más, dos, tres..., hasta quien sabe cuándo; sin soluciones para enderezar la anarquía imperante en el sistema de producción capitalista, provocada precisamente por el imperativo del dividendo, el lucro y el interés, y como ansiosos todos de encontrar un medio de salvar lo que se pueda y retardar la caída inevitable del régimen capitalista, apoyan la propuesta obrera de la semana de cuarenta horas, los patronos se hacían los sordos y gritaban más fuerte que nunca: *Obstrucción.*

Asimismo, cuando algunos técnicos de la Oficina Internacional del Trabajo y otros que acompañaban a las delegaciones gubernamentales se esforzaban en demostrar que el establecimiento de la semana de cuarenta horas no es un problema insoluble y aun menos ruinoso para el capitalismo; que la crisis actual resulta de un exceso de producción y que la existencia de estos millones de parados es un contrasentido económico y un obstáculo serio para atenuar la crisis, y que en resumidas cuentas los sacrificios que esto imponga podrán a la larga ser compensados por una reactividad económica, contra todo y contra todos los patronos contestaban incomprometidos: *Obstrucción.*

Resultado: Que las bases del convenio internacional fueron aprobadas casi por unanimidad, con la única excepción de los votos patronales, del Gobierno inglés y del Gobierno dictatorial de Portugal, que tiene por costumbre secundar siempre a Inglaterra en las malas acciones.

Sin duda la actitud patronal es consecuente con el concepto que tienen los patronos de ellos mismos, sobre todo por haber llegado a un estado tal de conciencia de su situación vacilante, encontrándose ante un callejón sin salida; comprendiendo que, si ahora ceden sin mucha resistencia al establecimiento de la semana de cuarenta horas, la marcha de las cosas puede hacer inevitable, dentro de tres o cuatro años, la semana de treinta horas, para ellos el resistir no equivale solamente a defender de una manera obcecada y egoísta algunos miles de pesetas, ya que la reforma ha de ir acompañada, para que produzca sus mejores efectos de atenuante de la crisis, del mantenimiento de los mismos salarios que se perciben con las cuarenta y ocho horas; no se trata de ver reducidos los beneficios al final de curso, sino de avenirse a algo más grave, más profundo.

Realmente, nos encontramos ante un problema de liquidación del sistema capitalista tal y como viene consagrado por la Historia y ha podido imponerse hasta ahora en todos los órdenes de la vida social. El problema es

El Sindicato Metalúrgico Montañés

Dura prueba la que viene soportando nuestra organización metalúrgica ante la crisis aguda que se siente en el país.

El Sindicato Metalúrgico Montañés, cuyo historial tanto honra al proletariado montañés y a la Unión General de Trabajadores, participa en esa crisis en una proporción enorme. En Reinos, de 2.000 hombres que tenía aquella gran factoría de la Constructora Naval, apenas si llegan hoy a los 1.200, habiéndose despedido a más de 800 compañeros. En Astillero (una de nuestras mejores fortalezas), de 500 que se ocupaban hace cuatro años, apenas si llegan hoy a 60. En Nueva Montaña, fundición de lingote y de tubería, se arrastra una vida lánguida, con la amenaza constante de un cierre definitivo, con más de 700 hombres. En Torrelavega la industria ha quedado reducida a su mínima expresión. En Los Corrales de Buelna, también célebre en nuestra historia por sus memorables luchas con los Quijanos, se conserva el grueso principal porque aunque ha habido despidos éstos han sido pocos. Y, por último, Santander, donde está la dirección y la sede de nuestras fuerzas, los despidos han sido menos; pero ello ha obedecido al sacrificio del personal, que, imponiéndose a sus egoísmos, se ha opuesto a los despidos, estableciendo los turnos y trabajando a tres días; muchos de estos compañeros se han llevado todo el año ganando sólo tres días!

En estas condiciones de penuria y de estrecheces, los obreros en todas partes se enfrían o se desentenden de toda actividad sindical. Es muy corriente entregarse al abandono y a la desesperación, y, sin embargo, en la Montaña puede decirse con satisfacción, y si se quiere hasta con orgullo, que nuestra organización metalúrgica ha desarrollado una labor y una actividad que muy pocas igualarán.

Se ha mantenido la moral de las Secciones y del personal, celebrando cuantos actos se han podido organizar — que han sido muchos —, manteniendo siempre el contac-

éste: la clase capitalista ha perdido su razón de ser como directora de la producción, como única administradora de las riquezas naturales cuya explotación ella misma se había confiado, y como todo aquel que fracasara sin esperanzas de redención, la clase capitalista se niega a reconocer su evidente fracaso y a suscribir su propia sentencia de muerte. Resistirá hasta lo imposible, pateará y vociferará hasta desgastarse; pero no esperéis su *mea culpa* y que, convicta de sus errores, diga a la clase obrera: Ahí queda eso.

Mucho más que los intereses, nos afectan a todos, con singular acentuación, los cuestiones morales. Una cuestión de amor propio vencida conduce rectamente al suicidio, pero jamás a la humillación. Y lo mismo que ocurre en los individuos sucede en las colectividades. Una clase que lo ha sido todo, que ha tenido sometido a su planta el poder, los hombres y las cosas; que ha sido una fuerza invencible y hasta indiscutible, al encontrarse ante la perspectiva de dejar de ser como tal fuerza tiene que resistir por ley natural del impulso humano. Por esto, aunque veamos con visión certera y aun próxima la desaparición del sistema capitalista, no nos hagamos ilusiones respecto a lo costoso que será para nosotros, en cuanto a abnegación y laboriosidad, enfocar la economía de las naciones hacia el sistema socialista.

Ya podemos prepararnos, y prepararnos bien, ya que la resistencia capitalista a nuestro avance ha de ser tenaz, pues, como todo el que se siente culpable de alguna mala acción, la clase capitalista, en el momento supremo del naufragio, dirá a prueba de desesperación: «Que se hunda todo.» Nuestro deber está trazado: salvar a la Humanidad del caos y de la desesperación.

Hay que llamar a los obreros a la organización, y hay que hacer de ésta un crisol para fundir todas las voluntades y todas las inteligencias, y producir el ingenio que ha de establecer el Socialismo.

En otro número examinaremos con más detalles el problema, rebatiendo la argumentación patronal.

Enrique SANTIAGO

to y la comunicación con todos, mereciendo dejar constancia de la hermosa biblioteca profesional creada en Santander, donde todo el que quiere puede leer y aprender la técnica elemental y las grandes invenciones de nuestras artes del hierro.

Merece destacarse, como decimos, otra gran obra de nuestros compañeros los metalúrgicos de Santander, secundados por todo el Sindicato y por toda la organización. Hace poco más de un año que unos pobres imbéciles, no sabemos si monárquicos o anarquistas, probablemente lo primero, aprovechando la obscuridad de la noche cometieron la ruin hazaña de convertir en añicos la placa que en letras de mármol daba el nombre de Pablo Iglesias a nuestra hermosa avenida, que lo fué de D.^a Victoria, aquella hermosa mujer, esposa del narizotas D. Alfonso de Borbón. Contra esa cobarde hazaña fueron los metalúrgicos los que iniciaron inmediatamente la construcción de una placa de bronce, soberbia por su tamaño y soberbia por su arte. No olvidamos nuestra emoción cuando, inmerecidamente, descubrimos aquel paño rojo, mostrando a la faz de todos la recia y gloriosa figura del maestro inmortal de todos, del querido Pablo Iglesias.

El Sindicato Metalúrgico Montañés ha sostenido sus conquistas, acrecentándolas, frente a los patronos, a los que ha mantenido a raya, controlando en todo instante

la actividad industrial. Sólo en Santander, y no obstante la tremenda crisis, se ha hecho una revisión de jornales cuyos aumentos no estaban hechos con arreglo a nuestro contrato, y han tenido que abonar los patronos, con carácter retroactivo, importantes cantidades, que suman entre todas ellas una fuerte cifra; habiendo bastantes obreros, jóvenes todos ellos, que han cobrado como atrasos, además de los aumentos, más de 200 pesetas.

Por eso, la Patronal y los patronos todos detestan y destruirían si les fuese posible a nuestro Sindicato Metalúrgico, al que en ninguna de sus batallas lograron quebrantar nunca.

Le odian, y muchas veces no lo pueden disimular, protegiendo o queriendo dar vida a los que, sindicalistas o libres, no tienen razón de ser ni fuerza moral ninguna; y si alguno de ellos subsiste y goza de nuestras conquistas es porque así lo queremos los que, al revés de lo que hacen ellos allí donde su pistola manda e impone la fuerza, queremos, por el contrario, dar ejemplo de hermanos, tolerando y respetando a los que, verdaderamente, muchas veces no merecen tal respeto.

Así es el Sindicato Metalúrgico Montañés.

Bruno ALONSO,
antiguo secretario general.

Reunión del Comité central de la Federación Internacional de Metalúrgicos

Los días 5 y 6 del próximo pasado mes de enero se ha celebrado en Praga la reunión ordinaria del Comité central de la Federación Internacional.

Veinte delegados, representando a las organizaciones nacionales de catorce países, han tomado parte en las deliberaciones del Comité central. Los secretarios de las Federaciones de Finlandia, Yugoslavia, Luxemburgo y Polonia excusaron su asistencia por dificultades económicas los tres primeros, y el de Polonia, por haberse negado el oportuno pasaporte para salir de su país.

El camarada Ilg informa al Comité de que pasa a formar parte del mismo el camarada Pascual Tomás, en sustitución de Wenceslao Carrillo.

Las Federaciones que no han podido asistir a la reunión envían extensa información escrita de la situación de cada país, cuyos puntos más interesantes insertamos a continuación:

Polonia.—La dictadura implantada en dicho país realiza una cruzada violenta contra la organización obrera, en términos insostenibles.

Con fecha 1 de enero se ha dictado una ley de excepción en contra de los Sindicatos, en virtud de la cual queda derogada toda la legislación social aprobada en años anteriores, adquiriendo la policía el derecho a conocer con antelación los órdenes del día de las reuniones de los Sindicatos, interviniendo a la vez en el desenvolvimiento de los mismos.

La crisis industrial alcanza proporciones tan enormes, que hacen presumir el desmoronamiento de toda la economía del país. El número de parados alcanza la cifra del 50 por 100, y el resto de los obreros no trabajan más que unos días por semana. Las consecuencias de la dictadura y sus leyes de excepción repercuten de tal forma en el movimiento obrero, que hacen imposible todo avance progresivo del mismo.

Rumania.—Crisis aguda de trabajo en términos apremiantes, hasta el extremo de que los obreros, en un 50 por 100, sólo trabajan de cuatro a diez días por mes, y el resto, cuatro o seis horas diarias.

Los efectos de esta crisis imposibilitan la marcha de la organización por la carencia de cotizaciones, y, por lo tanto, se anula con ello el movimiento reivindicador de los Sindicatos.

Hungría.—Relata la situación del país desde el año 1926, en el cual había empleados en las factorías metalúrgicas unos 50.000 obreros, hoy apenas trabajan 20.000, y éstos lo hacen a jornadas reducidas.

Actualmente integran la Federación húngara 13.000 federados, y de éstos cotizan solamente 8.000. Por Navidad recibieron de las Corporaciones un auxilio económico; pero éste fué insuficiente para atender a todos los parados.

De tal magnitud es la crisis por que atraviesan aquellos compañeros, que reclaman urgentemente el apoyo de la Internacional.

El delegado de Checoslovaquia intenta intervenir en este debate, no permitiéndole la presidencia, y se limita a dar lectura a unas cartas de Polonia en las que se pide ayuda urgentísima por encontrarse en situación desesperada.

El delegado de Hungría relata el éxodo de las masas obreras en su país, en el cual sólo trabajan un número reducido de obreros metalúrgicos, y éstos con sueldos reducidos en un 30 y un 40 por 100. Esta depreciación de salarios ha obligado a una merma de la cotización. En la actualidad — afirma — hay compañeros que no han trabajado en tres años, y a pesar de ello se mantiene firme el espíritu de los hombres, como

lo demuestra el hecho de que sólo han sido baja un 3 por 100 de los afiliados.

El representante de Alemania hace una detallada exposición de la situación política de su país, aumentada por el régimen de violencias que el nacionalismo representa, y solicita el auxilio de la Internacional para hacer frente al problema que representan cerca de ocho millones de obreros en paro forzoso. Los salarios en Alemania han sido reducidos ya en proporciones inadmisibles, a pesar de haber aumentado el costo de la vida en un 50 por 100. Para hacer frente en lo posible a esta situación angustiosa creó la organización un sello especial, cuyo ingreso se destinará íntegro a los sin trabajo; pero tropezamos con la enemiga de los comunistas, los cuales, al amparo de la situación difícilísima de los trabajadores, impulsan a la organización por caminos de desesperación y de ruina. Ante la próxima reunión del Parlamento alemán, reitera de nuevo el apoyo de la Internacional.

El compañero delegado de Checoslovaquia detalla la situación de su país, que no es tan alarmante como la de otros países alemanes y austríacos. Conocidapor los representantes en el Comité central la vida y actividades sindicales y políticas de los países cuya petición de auxilio figuraba en el orden del día, se procede a designar la forma de prestar dicho auxilio y se acuerda conceder los siguientes donativos: A la Federación de Polonia, 3.000 francos suizos; a Hungría, 3.000; a Rumanía, 3.000, y reservar 2.000 para Yugoslavia. El Comité acuerda, además, tratar de nuevo el asunto en su próxima reunión de Bruselas, aumentando, si precisara, la solidaridad material con estos camaradas.

El representante de Bélgica da cuenta al Comité central de la amenaza hecha por la clase patronal metalúrgica de su país, consistente en rebajar los salarios a los obreros siderometalúrgicos. Amenaza que no se ha llevado a efecto, sin duda alguna, por el triunfo de los socialistas en las elecciones. No obstante — dice — la amenaza subsiste, y solicitamos vuestro apoyo.

El Comité central toma buena nota de la denuncia formulada, y espera el desarrollo de los acontecimientos para proceder.

El secretario de la Internacional hace un detenido estudio de la situación obrera en el mundo, para justificar plenamente el derecho de los trabajadores a la semana de cuarenta horas sin disminución de sueldo, y para los talleres de trabajo intensivo la jornada por equipos de seis horas diarias. Interviene en tan interesante debate la casi totalidad de compañeros delegados, acordándose reiterar nuestro propósito de intentar la semana de cuarenta horas sin que el obrero pierda su capacidad adquisitiva.

El Comité central de la Internacional hace suya la declaración pacifista formulada por la Federación Sindical Internacional, haciendo una campaña intensiva que abarque estos dos puntos concretos.

Son designados para formar parte de la Comisión de expertos de nuestra industria en la Conferencia Internacional de Ginebra los representantes de las Federaciones de Alemania, Inglaterra, Bélgica y Francia.

Se plantea por el Comité de la Internacional la situación económica de la misma, cuya potencia disminuye como consecuencia del paro obrero en todo el mundo. Los delegados entran al Comité de todas y cada una de las causas que impiden cumplir con mayor intensidad los compromisos económicos de la Internacional. Conocidos el pensamiento y la voluntad de los reunidos de sostener en alto el prestigio de la Federación y su carácter económico, se acuerda

por unanimidad que las Federaciones paguen por todos sus afiliados en paro o trabajando, a fin de conseguir la cantidad mínima indispensable para cubrir el presupuesto de la Internacional. En el supuesto de que ello no facilitara todas las atenciones indispensables, se establecería una cuota a prorrato entre las Sindicales, según el número de sus componentes.

El Comité acordó aplazar la celebración del Congreso ordinario de la Internacional y celebrar a su vez una reunión del Comité central en Bélgica, en el mes de julio.

Agotado el orden del día, el secretario pronunció unas palabras de despedida a los delegados, con frases de gran exaltación y solidaridad entre todos los camaradas.

Desde Valencia

NOTAS DE ACTUALIDAD

«Grosso modo» vamos a intentar hacer el balance de un conflicto que contra su voluntad sostenían los obreros metalúrgicos valencianos.

Con imparcialidad siempre característica de los que luchamos con fe y entusiasmo dentro de las filas de la Unión General de Trabajadores de España, y sin estridencias, trataremos de llevar al ánimo de nuestros camaradas los metalúrgicos los hechos concretos que se derivan de una táctica suicida que si en ningún tiempo ha podido justificarse, menos lo podrá en los momentos presentes.

El día 5 de diciembre pasado fuimos lanzados los obreros metalúrgicos a la huelga general del ramo por los elementos sindicalistas. El día 16 de enero del presente año se dieron las órdenes de reanudar de nuevo el trabajo como final del conflicto.

¿Resultados prácticos? Vamos a resumirlos.

Afectaba este conflicto a cerca de 12.000 obreros. El paro se extendió no solamente a los que trabajábamos en talleres y fundiciones, sino también a herradores de caballerías, relojeros y joyeros, hojalateros, mecánicos de fábricas, etc., etc. Por consiguiente, deduciremos, en primer lugar, las pérdidas ocasionadas para luego destacar las enseñanzas que una táctica llevada a tontas y locas nos proporciona:

Obreros que holgaban, 12.000.
Días sin trabajar, treinta y tres.
Tipo medio de jornal diario, 8 pesetas.
Pérdida por cada obrero de salario en los treinta y tres días, 264 pesetas.
Jornales perdidos, 33.
Multiplicados por 8, tipo medio, hacen un total de 264 pesetas.
Valor en pesetas que dejaron de percibir los 12.000 obreros parados: 12.000 multiplicado por 264 hacen un total de 3.168.000 pesetas.

Tres millones ciento sesenta y ocho mil pesetas que han dejado de ingresar en los hogares obreros; además las pérdidas, que son de una importancia capitalísima, en la economía nacional, por la paralización completa de industria tan importante como es la metalúrgica, aparte el derroche de energías y víctimas que toda lucha de violencia en sí lleva. En esta hemos tenido que lamentar alguna.

Resaltamos también el hecho que se produjo al reanudar el trabajo después del conflicto en algunos talleres, que permanecieron con las puertas cerradas y otros bastantes que han reducido las labores a la mitad de la semana, causando todo ello verdaderos estragos en los hogares proletarios.

Conocida de todos los que se interesan en estas cuestiones es la solución dada a este conflicto metalúrgico, solución que más bien ha sido forzada después de los últimos sucesos acaecidos en algunos puntos de la nación, y de los que se destaca de una manera que no deja lugar a dudas la provincia de Valencia.

Pues bien: se ha conseguido la jornada semanal de cuarenta y cuatro horas, provisionalmente de cuatro meses, interin se implante en el grueso de la metalurgia española. Esta conquista es propia del Jurado mixto de la Metalurgia, y conquistada por los elementos de la Unión General de Trabajadores.

En cuanto a los jornales, se han aumentado en la proporción siguiente: hasta 6,75 pesetas y de 6,01 en adelante, 0,50 pesetas diarias.

Tiempo que necesitaríamos para reintegrarnos de las pérdidas con el aumento sobre el jornal obtenido, no creo necesario ahondar en esta cuestión por entender que los obreros conscientes se darán perfecta cuenta, y máxime cuando cada huelguista pudiera aportar estadística de retrasos; porque no es solamente lo que deja de ingresar en un hogar proletario, sino los gastos que forzosamente, por mantenerse y no dejar que nuestros hijos muriesen de hambre, hay necesidad de llevar a cabo. He aquí, por tanto, el fracaso de tan cacareada «acción directa».

Para conseguir lo ya obtenido no era necesario el sacrificio públicamente, y ha tiempo lo advirtió la Ejecutiva de la Federación Metalúrgica Valenciana.

Interesados juntamente con la despótica clase patronal, cuando en sus discusiones daba casi a su fin la aprobación de un con-

trato de trabajo en el Jurado mixto, se liaron, como vulgarmente se dice, la manta patronos y sindicalistas, y nos lanzaron a la huelga, creyendo torpemente que con ello terminaban con lo que es lo único que representa la legalidad.

La representación española, formada por nuestros compañeros Carrillo y Tomás, fué agasajadísima por la colonia española de Praga, acudiendo al Círculo Español, en donde nuestros compañeros hicieron una estricta relación de la obra que está realizando la República española en el orden de la legislación social y en la instrucción pública.

La impresión de nuestros camaradas es sencillamente consoladora ante la unanimidad de los representantes de las Federaciones de los obreros del metal de toda Europa en impulsar el avance progresivo de la organización por un camino que permita la implantación de nuestro ideario socialista frente a la negación humana que supone el régimen burgués imperante.

Vaya como final una advertencia honrada: un día ha de quedar terminado en el Consejo de Trabajo la resolución definitiva de nuestro contrato de trabajo, y entonces reiremos muy a gusto porque reiremos los últimos, al ver despegar de las paredes de los talleres lo que representa la ilegalidad, para exigir la fijación en su lugar de las «bases de trabajo», discutidas y aprobadas en el «Jurado mixto de la Metalurgia y Siderurgia de la provincia de Valencia», que son orgullo, honra y prez de los metalúrgicos valencianos.

He aquí, pues, dos tácticas frente a frente. Que la conciencia obrera no pueda acusar a los que integramos la Unión General de Trabajadores de haberse servido de un movimiento huelguístico como pedestal para el logro de sus particulares ambiciones aceptando cargos semanales como «Caps de Colla» u obreros insustituibles.

¡Aún hay clases!

E. DOMINGUEZ

Valencia, febrero de 1933.

Acción sindical

En los proletarios en cuyo cerebro no ha penetrado todavía la verdadera función que les está encomendada dentro de las organizaciones obreras fácilmente prenden los falsos predicamentos que elementos irresponsables realizan en nombre de unas ideas incomprendidas e inadmisibles por su simpleza.

Ante los infinitos sufrimientos y desdichas que hoy pesan sobre la clase trabajadora, como consecuencia de la profunda crisis de trabajo, los capitalistas, enemigos irreconciliables del régimen, y sobre todo de las organizaciones de resistencia, pretenden, aprovechando la colaboración de un sector del proletariado y la situación de miseria que a priori están creando, absteniéndose de producir, acelerar la caída del sistema político que pone en maos de los trabajadores una legislación que les favorece, y por la cual, sin grandes sacrificios, a poco que la sepan interpretar, podrá extirpar progresivamente, de una manera legal y humanista, el régimen de privilegios a que están sometidos durante muchos siglos.

Fáltales a los trabajadores únicamente conocer con exactitud las causas de sus desdichas y las soluciones que, con arreglo a la ley, han de plantear para extirparlas totalmente.

Pero estos conocimientos, de todo punto necesarios en los momentos críticos que atravesamos, se los deben dar los Sindicatos a través de sus hombres más capacitados.

Es deber de todo aquel a quien cabe la responsabilidad de los cargos, hacer ver la necesidad de que se verifique en los trabajadores una profunda transformación en sus condiciones existentes.

Transformación que les permita realizar cuanto antes la misión histórica por la cual se hallan en la organización, y saber:

Que los verdaderos revolucionarios son aquellos que aprovechan el poderoso instrumento que la organización representa para contrarrestar y destruir el dominio de los tiranos.

Aquellos que procuran obtener reivindicaciones que les proporcionen la independencia económica de que carecen, para poder practicar la unión y solidaridad de todos los desheredados.

Aquellos que sin apelar al chinchín de la revolución, pero sin desertar en los momentos que la propia revolución exija, procuran atender en beneficio de los oprimidos, cualesquiera que sean los otros puntos que en la lucha tengamos que resolver, puntos que han sido y serán resueltos, según se manifieste su necesidad, más fácilmente cuanto mayor sea el grado de capacidad de los trabajadores.

A nuestro juicio, sin temor a equivocarnos, es ésta la labor que fundamentalmente han de realizar los hombres más significados. Labor que se impone a los hombres, si éstos no se imponen a la labor.

Pedro GUTIERREZ

EL METALURGICO

ORGANO DE LA FEDERACION SIDEROMETALURGICA DE ESPAÑA

U.G.T.



Al margen de un discurso

Reiteradamente, como corresponde a los hombres que carecen de todo razonamiento lógico para enfrentarlo con la realidad de la vida, llegando hasta las multitudes obreras por un camino de espiritual comprensión que les una en la obra de regeneración ciudadana iniciada por la República, cierto sector republicano y todo el conglomerado de fuerzas de derecha, representantes de los intereses de la reacción y del capitalismo, arremeten contra los hombres de nuestro partido en el Gobierno de la República, acusándoles de ser los autores morales de todos los males que sufre España en estas horas de renovación histórica que impulsa progresivamente el nuevo régimen.

La falsedad de esta acusación es de tal magnitud que e forzosamente tenemos que salir al estadio de la prensa para decir a nuestros camaradas lo que significa y representa, lo que vale y a quienes sirve esta campaña mancomunada de cierto partido histórico republicano y los elementos cavernícolas.

Nuestros adversarios no tratan con su propaganda de defender los derechos de los trabajadores ajenos a nuestro ideario sindical; lo que pretenden únicamente es dividir a las fuerzas obreras, a pretexto de que la ley es un perjuicio para las reivindicaciones de clase, iniciando ellos, como representantes del capitalismo, una cruzada violenta contra las mismas, en virtud de la cual el obrero, agobiado por su propio dolor y por las injusticias de los poderosos, busque por caminos de violencia extremada, sin encontrarlo jamás, lo que puede conseguir al amparo de la ley dictada por la República. Este y no otro es el significado de esta campaña.

La legislación social es, sin disputa ninguna, el instrumento eficaz para impulsar el mejoramiento moral y material de los trabajadores, garantizándoles una parte de sus libertades ciudadanas.

Pero, además — y esto no pueden ignorarlo los que pretenden ser en la República un partido de Gobierno —, las leyes sociales son la base en la cual descansa la autoridad del Poder público para impedir el que ambos estamentos de la producción se destruyan violentamente en sus luchas, con evidente perjuicio para la economía nacional y para el sentido humano de la lucha de clases, establecida e impuesta a la Humanidad por el actual sistema de producción.

La base de todas las campañas iniciadas antaño por los republicanos y socialistas al hablarle al pueblo de sus justas reivindicaciones fue siempre ésta: «La monarquía — se decía — se niega a dictar leyes que impidan el atropello constante de la clase capitalista contra el pueblo. Mañana, que triunfe el régimen republicano, la Constitución garantizará en un todo los derechos de todo el que trabaja para que esta función social del hombre no signifique una humillación y una vergüenza.»

Con esta condición mínima fuimos al hecho revolucionario, y estaban conformes con nuestro criterio, incluso sancionándolo como gobernante el mismo hombre que ahora pretende desvirtuar el sentido de la legislación social española. ¿Por qué? Porque las leyes sociales han puesto en pie en las aldeas y en los pueblos de España a millares de trabajadores que al romper con la esclavitud moral en que antaño vivieron están en condiciones de actuar políticamente, elevando a la categoría de administradores de la cosa pública a los ciudadanos que sepan interpretar el sentido justiciero de todo régimen democrático. Y contra esto es contra lo que se levantan los que olvidaron sus palabras y sus promesas de siempre.

La clase trabajadora enrolada en nuestras filas, que sufre ahora más que nadie los efectos naturales de toda transformación política, ni es preferida desde el Poder público, ni ha conseguido otra cosa que su orgullo de haber sido el elemento básico de la República.

Los que otra cosa digan demuestran con sus palabras infames la baja moral de su propia persona.

Nosotros podemos demostrar cuando se quiera a España entera cómo los mismos hombres que ahora hacen banderín de enganche cerca de los trabajadores para que combatan la legislación social son los mis-

Balance de una actuación

Para aquellos que sin respeto alguno a la verdad se entretienen en difamar a los hombres representativos de nuestras organizaciones sindicales reproducimos a continuación la nota sintética de las cantidades pagadas por el Sindicato de Madrid a sus federados, siguiendo con ello la política de previsión social por la Federación preconizada, durante el año 1932.

COMPAÑEROS QUE HAN PERCIBIDO EL SUBSIDIO AL PARO: 1.231.

CANTIDADES PAGADAS A PARADOS	Pesetas,
A ENFERMOS	181.677,25
A LESIONADOS	37.068
A SERVICIO MILITAR	11.043,50
A PENSIONADOS	1.000
A HUELGUISTAS	31.164
	33.302
SUMA TOTAL	295.254,75

TOTAL, ¡¡295.254,75 PESETAS!! SI LA CLASE TRABAJADORA QUIERE TENER UN SENTIDO DE SU PROPIA CONVENIENCIA DE CLASE, QUE EXAMINE EL SENTIDO ELOCUENTE DE ESTOS NUMEROS, Y DESPUES, QUE CALIFIQUE LA CONDUCTA DE NUESTROS ADVERSARIOS.

mos que en los pueblos falsean las conquistas conseguidas por la clase obrera, niegan toda posibilidad de trabajo si no se finge una sumisión a su doctrina política y en muchas ocasiones favorecen a los profesionales de la revuelta para que destruyan el crédito de España con sus campañas provocativas y atentatorias a todo principio humano.

El resultado de esta política torpe y suicida no puede interesarnos más que en el aspecto de sugestión que momentáneamente pueda ejercer sobre algunos trabajadores.

Por eso cuando en el Parlamento español se levanta a hablar algún diputado de los que forman el bloque contra la legislación social, para enjuiciar la labor del Gobierno frente a los desmanes de hombres equivocados, nosotros le exigiremos que levantara en alto sus manos, con la seguridad de que, muchas veces, alguno de ellos lleva en las mismas la mancha de sangre que promovieron sus predicaciones mesiánicas entre una multitud carente en absoluto de una visión certera de la realidad de su problema.

Sin embargo, sepan nuestros adversarios que seguimos, pase lo que pase, defendiendo la legislación social, por estimar que ella es un medio para favorecer al que trabaja frente a toda demasia patronal.

Y por si mismos, por España y por la República, les decimos que mediten muy mucho cuanto dicen y escriben, y mucho más lo que hacen, porque los hombres que en los días preliminares al 15 de diciembre del año 1930 ofrecieron nuestra personalidad al servicio del nuevo régimen seguimos dispuestos a realizar de nuevo una acción más profunda en la entraña de España, a fin de arrancar para siempre las causas internas que producen el sentido de protesta del pueblo español.

Pascual TOMAS

Por la semana de cuarenta horas

Asistí en Ginebra a los debates habidos en la Conferencia preparatoria del convenio internacional sobre la semana de cuarenta horas. De la oposición obstinada de los patronos en quince días de prolongados debates deduje lo peligroso que es en determinadas ocasiones encerrarse en una actitud puramente negativa, ya que, en realidad, cuanto más los patronos se afirmaban en contra de la reforma, más la consideraba viable, regresando a España infinitamente más optimista que antes de encontrarme en las orillas frías del lago Lemán. No sé por qué encuentro cierta analogía entre la actitud de los patronos en Ginebra y la del partido radical en las Cortes, que cuanto más combate al Gobierno de la República, más le afirma en el banco azul.

Posición negativa en política es sinónimo de derrota.

Cuando, según cifras oficiales, existen en el mundo 30 millones de parados, que hacen

pensar en unos cien millones de desgracias, dos careciendo del sustento diario que proporciona el trabajo, los patronos, por único remedio, se cerraban a la banda y respondían inexorablemente, con voz más fría que la nieve que teníamos ante los ojos en las montañas vecinas: *Obstrucción.*

Los representantes de los Gobiernos expusieron, en forma más o menos patética, sus inquietudes, la situación caótica en que se debaten, faltos de medios para hacer frente a la crisis, sin recursos suficientes para atender a los parados por lo excesivo del número; sin autoridad para exigir de los parados que aguarden un año más, dos, tres..., hasta quien sabe cuándo; sin soluciones para enderezar la anarquía imperante en el sistema de producción capitalista, provocada precisamente por el imperativo del dividendo, el lucro y el interés, y como ansiosos todos de encontrar un medio de salvar lo que se pueda y retardar la caída inevitable del régimen capitalista, apoyan la propuesta obrera de la semana de cuarenta horas, los patronos se hacían los sordos y gritaban más fuerte que nunca: *Obstrucción.*

Asimismo, cuando algunos técnicos de la Oficina Internacional del Trabajo y otros que acompañaban a las delegaciones gubernamentales se esforzaban en demostrar que el establecimiento de la semana de cuarenta horas no es un problema insoluble y aun menos ruinoso para el capitalismo; que la crisis actual resulta de un exceso de producción y que la existencia de estos millones de parados es un contrasentido económico y un obstáculo serio para atenuar la crisis, y que en resumidas cuentas los sacrificios que esto imponga podrán a la larga ser compensados por una reactividad económica, contra todo y contra todos los patronos contestaban inmovibles: *Obstrucción.*

Resultado: Que las bases del convenio internacional fueron aprobadas casi por unanimidad, con la única excepción de los votos patronales, del Gobierno inglés y del Gobierno dictatorial de Portugal, que tiene por costumbre secundar siempre a Inglaterra en las malas acciones.

Sin duda la actitud patronal es consecuente con el concepto que tienen los patronos de ellos mismos, sobre todo por haber llegado a un estado tal de conciencia de su situación vacilante, encontrándose ante un callejón sin salida; comprendiendo que, si ahora ceden sin mucha resistencia al establecimiento de la semana de cuarenta horas, la marcha de las cosas puede hacer inevitable, dentro de tres o cuatro años, la semana de treinta horas, para ellos el resistir no equivale solamente a defender de una manera obcecada y egoísta algunos miles de pesetas, ya que la reforma ha de ir acompañada, para que produzca sus mejores efectos de atenuante de la crisis, del mantenimiento de los mismos salarios que se perciben con las cuarenta y ocho horas; no se trata de ver reducidos los beneficios al final de curso, sino de avenirse a algo más grave, más profundo.

Realmente, nos encontramos ante un problema de liquidación del sistema capitalista tal y como viene consagrado por la Historia y ha podido imponerse hasta ahora en todos los órdenes de la vida social. El problema es

El Sindicato Metalúrgico Montañés

Dura prueba la que viene soportando nuestra organización metalúrgica ante la crisis aguda que se siente en el país.

El Sindicato Metalúrgico Montañés, cuyo historial tanto honra al proletariado montañés y a la Unión General de Trabajadores, participa en esa crisis en una proporción enorme. En Reinos, de 2.000 hombres que tenía aquella gran factoría de la Constructora Naval, apenas si llegan hoy a los 1.200, habiéndose despedido a más de 800 compañeros. En Astillero (una de nuestras mejores fortalezas), de 500 que se ocupaban hace cuatro años, apenas si llegan hoy a 60. En Nueva Montaña, fundición de lingote y de tubería, se arrastra una vida lánguida, con la amenaza constante de un cierre definitivo, con más de 700 hombres. En Torrelavega la industria ha quedado reducida a su mínima expresión. En Los Corrales de Buelna, también célebre en nuestra historia por sus memorables luchas con los Quijanos, se conserva el grueso principal porque aunque ha habido despidos éstos han sido pocos. Y, por último, Santander, donde está la dirección y la sede de nuestras fuerzas, los despidos han sido menos; pero ello ha obedecido al sacrificio del personal, que, imponiéndose a sus egoísmos, se ha opuesto a los despidos, estableciendo los turnos y trabajando a tres días; muchos de estos compañeros se han llevado todo el año ganando sólo tres días!

En estas condiciones de penuria y de estrecheces, los obreros en todas partes se enfrian o se desentenden de toda actividad sindical. Es muy corriente entregarse al abandono y a la desesperación, y, sin embargo, en la Montaña puede decirse con satisfacción, y si se quiere hasta con orgullo, que nuestra organización metalúrgica ha desarrollado una labor y una actividad que muy pocas igualarán.

Se ha mantenido la moral de las Secciones y del personal, celebrando cuantos actos se han podido organizar — que han sido muchos —, manteniendo siempre el contac-

éste: la clase capitalista ha perdido su razón de ser como directora de la producción, como única administradora de las riquezas naturales cuya explotación ella misma se había confiado, y como todo aquel que fracasa sin esperanzas de redención, la clase capitalista se niega a reconocer su evidente fracaso y a suscribir su propia sentencia de muerte. Resistirá hasta lo imposible, pateará y vociferará hasta desgastarse; pero no esperéis su mea culpa y que, convicta de sus errores, diga a la clase obrera: Ahí queda eso.

Mucho más que los intereses, nos afectan a todos, con singular acentuación, los cuestiones morales. Una cuestión de amor propio vencida conduce rectamente al suicidio, pero jamás a la humillación. Y lo mismo que ocurre en los individuos sucede en las colectividades. Una clase que lo ha sido todo, que ha tenido sometido a su planta el poder, los hombres y las cosas; que ha sido una fuerza invencible y hasta indiscutible, al encontrarse ante la perspectiva de dejar de ser como tal fuerza tiene que resistir por ley natural del impulso humano. Por esto, aunque veamos con visión certera y aun próxima la desaparición del sistema capitalista, no nos hagamos ilusiones respecto a lo costoso que será para nosotros, en cuanto a abnegación y laboriosidad, enfocar la economía de las naciones hacia el sistema socialista.

Ya podemos prepararnos, y prepararnos bien, ya que la resistencia capitalista a nuestro avance ha de ser tenaz, pues, como todo el que se siente culpable de alguna mala acción, la clase capitalista, en el momento supremo del naufragio, dirá a prueba de desesperación: «Que se hunda todo.» Nuestro deber está trazado: salvar a la Humanidad del caos y de la desesperación.

Hay que llamar a los obreros a la organización, y hay que hacer de ésta un crisol para fundir todas las voluntades y todas las inteligencias, y producir el ingenio que ha de establecer el Socialismo.

En otro número examinaremos con más detalles el problema, rebatiendo la argumentación patronal.

Enrique SANTIAGO

to y la comunicación con todos, mereciendo dejar constancia de la hermosa biblioteca profesional creada en Santander, donde todo el que quiere puede leer y aprender la técnica elemental y las grandes invenciones de nuestras artes del hierro.

Merece destacarse, como decimos, otra gran obra de nuestros compañeros los metalúrgicos de Santander, secundados por todo el Sindicato y por toda la organización. Hace poco más de un año que unos pobres imbéciles, no sabemos si monárquicos o anarquistas, probablemente lo primero, aprovechando la obscuridad de la noche cometieron la ruin hazaña de convertir en añicos la placa que en letras de mármol daba el nombre de Pablo Iglesias a nuestra hermosa avenida, que lo fué de D.^a Victoria, aquella hermosa mujer, esposa del narizotas D. Alfonso de Borbón. Contra esa cobarde hazaña fueron los metalúrgicos los que iniciaron inmediatamente la construcción de una placa de bronce, soberbia por su tamaño y soberbia por su arte. No olvidamos nuestra emoción cuando, inmerecidamente, descubrimos aquel paño rojo, mostrando a la faz de todos la recia y gloriosa figura del maestro inmortal de todos, del querido Pablo Iglesias.

El Sindicato Metalúrgico Montañés ha sostenido sus conquistas, acrecentándolas, frente a los patronos, a los que ha mantenido a raya, controlando en todo instante

la actividad industrial. Sólo en Santander, y no obstante la tremenda crisis, se ha hecho una revisión de jornales cuyos aumentos no estaban hechos con arreglo a nuestro contrato, y han tenido que abonar los patronos, con carácter retroactivo, importantes cantidades, que suman entre todas ellas una fuerte cifra; habiendo bastantes obreros, jóvenes todos ellos, que han cobrado como atrasos, además de los aumentos, más de 200 pesetas.

Por eso, la Patronal y los patronos todos detestan y destruirían si les fuese posible a nuestro Sindicato Metalúrgico, al que en ninguna de sus batallas lograron quebrantar nunca.

Le odian, y muchas veces no lo pueden disimular, protegiendo o queriendo dar vida a los que, sindicalistas o libres, no tienen razón de ser ni fuerza moral ninguna; y si alguno de ellos subsiste y goza de nuestras conquistas es porque así lo queremos los que, al revés de lo que hacen ellos allí donde su pistola manda e impone la fuerza, queremos, por el contrario, dar ejemplo de hermanos, tolerando y respetando a los que, verdaderamente, muchas veces no merecen tal respeto.

Así es el Sindicato Metalúrgico Montañés.

Bruno ALONSO,

antiguo secretario general.

Reunión del Comité central de la Federación Internacional de Metalúrgicos

Los días 5 y 6 del próximo pasado mes de enero se ha celebrado en Praga la reunión ordinaria del Comité central de la Federación Internacional.

Veinte delegados, representando a las organizaciones nacionales de catorce países, han tomado parte en las deliberaciones del Comité central. Los secretarios de las Federaciones de Finlandia, Yugoslavia, Luxemburgo y Polonia excusaron su asistencia por dificultades económicas los tres primeros, y el de Polonia, por haberse negado el oportuno pasaporte para salir de su país.

El camarada Ilg informa al Comité de que pasa a formar parte del mismo el camarada Pascual Tomás, en sustitución de Wenceslao Carrillo.

Las Federaciones que no han podido asistir a la reunión envían extensa información escrita de la situación de cada país, cuyos puntos más interesantes insertamos a continuación:

Polonia.—La dictadura implantada en dicho país realiza una cruzada violenta contra la organización obrera, en términos insostenibles.

Con fecha 1 de enero se ha dictado una ley de excepción en contra de los Sindicatos, en virtud de la cual queda derogada toda la legislación social aprobada en años anteriores, adquiriendo la policía el derecho a conocer con antelación los órdenes del día de las reuniones de los Sindicatos, interviniendo a la vez en el desenvolvimiento de los mismos.

La crisis industrial alcanza proporciones tan enormes, que hacen presumir el desmoronamiento de toda la economía del país. El número de parados alcanza la cifra del 50 por 100, y el resto de los obreros no trabajan más que unos días por semana. Las consecuencias de la dictadura y sus leyes de excepción repercuten de tal forma en el movimiento obrero, que hacen imposible todo avance progresivo del mismo.

Rumania.—Crisis aguda de trabajo en términos apremiantes, hasta el extremo de que los obreros, en un 50 por 100, sólo trabajan de cuatro a diez días por mes, y el resto, cuatro o seis horas diarias.

Los efectos de esta crisis imposibilitan la marcha de la organización por la carencia de cotizaciones, y, por lo tanto, se anula con ello el movimiento reivindicador de los Sindicatos.

Hungría.—Relata la situación del país desde el año 1926, en el cual había empleados en las factorías metalúrgicas unos 50.000 obreros, hoy apenas trabajan 20.000, y éstos lo hacen a jornadas reducidas.

Actualmente integran la Federación húngara 13.000 federados, y de éstos cotizan solamente 8.000. Por Navidad recibieron de las Corporaciones un auxilio económico; pero éste fué insuficiente para atender a todos los parados.

De tal magnitud es la crisis por que atraviesan aquellos compañeros, que reclaman urgentemente el apoyo de la Internacional.

El delegado de Checoslovaquia intenta intervenir en este debate, no permitiéndolo la presidencia, y se limita a dar lectura a unas cartas de Polonia en las que se pide ayuda urgentísima por encontrarse en situación desesperada.

El delegado de Hungría relata el éxodo de las masas obreras en su país, en el cual sólo trabajan un número reducido de obreros metalúrgicos, y éstos con sueldos reducidos en un 30 y un 40 por 100. Esta depreciación de salarios ha obligado a una merma de la cotización. En la actualidad — afirma — hay compañeros que no han trabajado en tres años, y a pesar de ello se mantiene firme el espíritu de los hombres, como

lo demuestra el hecho de que sólo han sido baja un 3 por 100 de los afiliados.

El representante de Alemania hace una detallada exposición de la situación política de su país, aumentada por el régimen de violencias que el nacionalismo representa, y solicita el auxilio de la Internacional para hacer frente al problema que representan cerca de ocho millones de obreros en paro forzoso. Los salarios en Alemania han sido reducidos ya en proporciones inadmisibles, a pesar de haber aumentado el costo de la vida en un 50 por 100. Para hacer frente en lo posible a esta situación angustiosa creó la organización un sello especial, cuyo ingreso se destinará íntegro a los sin trabajo; pero tropezamos con la enemiga de los comunistas, los cuales, al amparo de la situación difícilísima de los trabajadores, impulsan a la organización por caminos de desesperación y de ruina. Ante la próxima reunión del Parlamento alemán, reitera de nuevo el apoyo de la Internacional.

El compañero delegado de Checoslovaquia detalla la situación de su país, que no es tan alarmante como la de otros países alemanes y austríacos. Conoció a los representantes en el Comité central la vida y actividades sindicales y políticas de los países cuya petición de auxilio figuraba en el orden del día, se procede a designar la forma de prestar dicho auxilio y se acuerda conceder los siguientes donativos: A la Federación de Polonia, 3.000 francos suizos; a Hungría, 3.000; a Rumania, 3.000, y reservar 2.000 para Yugoslavia. El Comité acuerda, además, tratar de nuevo el asunto en su próxima reunión de Bruselas, aumentando, si precisara, la solidaridad material con estos camaradas.

El representante de Bélgica da cuenta al Comité central de la amenaza hecha por la clase patronal metalúrgica de su país, consistente en rebajar los salarios a los obreros siderometalúrgicos. Amenaza que no se ha llevado a efecto, sin duda alguna, por el triunfo de los socialistas en las elecciones. No obstante — dice — la amenaza subsiste, y solicitamos vuestro apoyo.

El Comité central toma buena nota de la denuncia formulada, y espera el desarrollo de los acontecimientos para proceder.

El secretario de la Internacional hace un detenido estudio de la situación obrera en el mundo, para justificar plenamente el derecho de los trabajadores a la semana de cuarenta horas sin disminución de sueldo, y para los talleres de trabajo intensivo la jornada por equipos de seis horas diarias. Interviene en tan interesante debate la casi totalidad de compañeros delegados, acordándose reiterar nuestro propósito de intentar la semana de cuarenta horas sin que el obrero pierda su capacidad adquisitiva.

El Comité central de la Internacional hace suya la declaración pacifista formulada por la Federación Sindical Internacional, haciendo una campaña intensiva que abarque estos dos puntos concretos.

Son designados para formar parte de la Comisión de expertos de nuestra industria en la Conferencia Internacional de Ginebra los representantes de las Federaciones de Alemania, Inglaterra, Bélgica y Francia.

Se plantea por el Comité de la Internacional la situación económica de la misma, cuya potencia disminuye como consecuencia del paro obrero en todo el mundo. Los delegados enteran al Comité de todas y cada una de las causas que impiden cumplir con mayor intensidad los compromisos económicos de la Internacional. Conociendo el pensamiento y la voluntad de los reunidos de sostener en alto el prestigio de la Federación y su carácter económico, se acuerda

por unanimidad que las Federaciones paguen por todos sus afiliados en paro o trabajando, a fin de conseguir la cantidad mínima indispensable para cubrir el presupuesto de la Internacional. En el supuesto de que ello no facilitara todas las atenciones indispensables, se establecería una cuota a prorrato entre las Sindicales, según el número de sus componentes.

El Comité acordó aplazar la celebración del Congreso ordinario de la Internacional y celebrar a su vez una reunión del Comité central en Bélgica, en el mes de julio.

Agotado el orden del día, el secretario pronunció unas palabras de despedida a los delegados, con frases de gran exaltación y solidaridad entre todos los camaradas.

Desde Valencia

NOTAS DE ACTUALIDAD

«Grosso modo» vamos a intentar hacer el balance de un conflicto que contra su voluntad sostenían los obreros metalúrgicos valencianos.

Con imparcialidad siempre característica de los que luchamos con fe y entusiasmo dentro de las filas de la Unión General de Trabajadores de España, y sin estridencias, trataremos de llevar al ánimo de nuestros camaradas los metalúrgicos los hechos concretos que se derivan de una táctica suicida que si en ningún tiempo ha podido justificarse, menos lo podrá en los momentos presentes.

El día 5 de diciembre pasado fuimos lanzados los obreros metalúrgicos a la huelga general del ramo por los elementos sindicalistas. El día 16 de enero del presente año se dieron las órdenes de reanudar de nuevo el trabajo como final del conflicto.

¿Resultados prácticos? Vamos a resumirlos.

Afectaba este conflicto a cerca de 12.000 obreros. El paro se extendió no solamente a los que trabajábamos en talleres y fundiciones, sino también a herradores de caballerías, relojeros y joyeros, hojalateros, mecánicos de fábricas, etc. Por consiguiente, deduciremos, en primer lugar, las pérdidas ocasionadas para luego destacar las enseñanzas que una táctica llevada a tontas y locas nos proporciona:

Obreros que holgaban, 12.000.
Días sin trabajar, treinta y tres.
Tipo medio de jornal diario, 8 pesetas.
Pérdida por cada obrero de salario en los treinta y tres días, 264 pesetas.
Jornales perdidos, 33.
Multiplicados por 8, tipo medio, hacen un total de 264 pesetas.
Valor en pesetas que dejaron de percibir los 12.000 obreros parados: 12.000 multiplicado por 264 hacen un total de 3.168.000 pesetas.

Tres millones ciento sesenta y ocho mil pesetas que han dejado de ingresar en los hogares obreros; además las pérdidas, que son de una importancia capitalísima, en la economía nacional, por la paralización completa de industria tan importante como es la metalúrgica, aparte el derroche de energías y víctimas que toda lucha de violencia en sí lleva. En esta hemos tenido que lamentar alguna.

Resaltamos también el hecho que se produjo al reanudar el trabajo después del conflicto en algunos talleres, que permanecieron con las puertas cerradas y otros bastantes que han reducido las labores a la mitad de la semana, causando todo ello verdaderos estragos en los hogares proletarios.

Conocida de todos los que se interesan en estas cuestiones es la solución dada a este conflicto metalúrgico, solución que más bien ha sido forzada después de los últimos sucesos acaecidos en algunos puntos de la nación, y de los que se destaca de una manera que no deja lugar a dudas la provincia de Valencia.

Pues bien: se ha conseguido la jornada semanal de cuarenta y cuatro horas, provisionalmente de cuatro meses, interin se implante en el grueso de la metalurgia española. Esta conquista es propia del Jurado mixto de la Metalurgia, y conquistada por los elementos de la Unión General de Trabajadores.

En cuanto a los jornales, se han aumentado en la proporción siguiente: hasta 6,75 pesetas y de 6,01 en adelante, 0,50 pesetas diarias.

Tiempo que necesitaríamos para reintegrarnos de las pérdidas con el aumento sobre el jornal obtenido, no creo necesario ahondar en esta cuestión por entender que los obreros conscientes se darán perfecta cuenta, y máxime cuando cada huelguista pudiera aportar estadística de retrasos; por que no es solamente lo que deja de ingresar en un hogar proletario, sino los gastos que forzosamente, por mantenerse y no dejar que nuestros hijos muriesen de hambre, hay necesidad de llevar a cabo. He aquí, por tanto, el fracaso de tan cacareada «acción directa».

Para conseguir lo ya obtenido no era necesario el sacrificio públicamente, y ha tiempo lo advirtió la Ejecutiva de la Federación Metalúrgica Valenciana.

Interesados juntamente con la despótica clase patronal, cuando en sus discusiones daba casi a su fin la aprobación de un con-

La representación española, formada por nuestros compañeros Carrillo y Tomás, fué agasajadísima por la colonia española de Praga, acudiendo al Círculo Español, en donde nuestros compañeros hicieron una estricta relación de la obra que está realizando la República española en el orden de la legislación social y en la instrucción pública.

La impresión de nuestros camaradas es sencillamente consoladora ante la unanimidad de los representantes de las Federaciones de los obreros del metal de toda Europa en impulsar el avance progresivo de la organización por un camino que permita la implantación de nuestro ideario socialista frente a la negación humana que supone el régimen burgués imperante.

trato de trabajo en el Jurado mixto, se liaron, como vulgarmente se dice, la manita patronos y sindicalistas, y nos lanzaron a la huelga, creyendo torpemente que con ello terminaban con lo que es lo único que representa la legalidad.

Vaya como final una advertencia honrada: un día ha de quedar terminado en el Consejo de Trabajo la resolución definitiva de nuestro contrato de trabajo, y entonces iremos muy a gusto porque iremos los últimos, al ver despegar de las paredes de los talleres lo que representa la ilegalidad, para exigir la fijación en su lugar de las «bases de trabajo», discutidas y aprobadas en el «Jurado mixto de la Metalurgia y Siderurgia de la provincia de Valencia», que son orgullo, honra y prez de los metalúrgicos valencianos.

He aquí, pues, dos tácticas frente a frente. Que la conciencia obrera no pueda acusar a los que integramos la Unión General de Trabajadores de haberse servido de un movimiento huelguístico como pedestal para el logro de sus particulares ambiciones aceptando cargos semanales como «Caps de Coolla» u obreros insustituibles.

¡Aún hay clases!

E. DOMINGUEZ

Valencia, febrero de 1933.

Acción sindical

En los proletarios en cuyo cerebro no ha penetrado todavía la verdadera función que les está encomendada dentro de las organizaciones obreras fácilmente prenden los falsos predicamentos que elementos irresponsables realizan en nombre de unas ideas incomprendidas e inadmisibles por su simpleza.

Ante los infinitos sufrimientos y desdichas que hoy pesan sobre la clase trabajadora, como consecuencia de la profunda crisis de trabajo, los capitalistas, enemigos irreconciliables del régimen, y sobre todo de las organizaciones de resistencia, pretenden, aprovechando la colaboración de un sector del proletariado y la situación de miseria que *a priori* están creando, absteniéndose de producir, acelerar la caída del sistema político que pone en maos de los trabajadores una legislación que les favorece, y por la cual, sin grandes sacrificios, a poco que la sepan interpretar, podrá extirpar progresivamente, de una manera legal y humanista, el régimen de privilegios a que están sometidos durante muchos siglos.

Fáltales a los trabajadores únicamente conocer con exactitud las causas de sus desdichas y las soluciones que, con arreglo a la ley, han de plantear para extirparlas totalmente.

Pero estos conocimientos, de todo punto necesarios en los momentos críticos que atravesamos, se los deben dar los Sindicatos a través de sus hombres más capacitados.

Es deber de todo aquel a quien cabe la responsabilidad de los cargos, hacer ver la necesidad de que se verifique en los trabajadores una profunda transformación en sus condiciones existentes.

Transformación que les permita realizar cuanto antes la misión histórica por la cual se hallan en la organización, y saber:

Que los verdaderos revolucionarios son aquellos que aprovechan el poderoso instrumento que la organización representa para contrarrestar y destruir el dominio de los tiranos.

Aquellos que procuran obtener reivindicaciones que les proporcionen la independencia económica de que carecen, para poder practicar la unión y solidaridad de todos los desheredados.

Aquellos que sin apelar al chinchín de la revolución, pero sin desertar en los momentos que la propia revolución exija, procuran atender en beneficio de los oprimidos, cualesquiera que sean los otros puntos que en la lucha tengamos que resolver, puntos que han sido y serán resueltos, según se manifieste su necesidad, más fácilmente cuanto mayor sea el grado de capacidad de los trabajadores.

A nuestro juicio, sin temor a equivocarnos, es ésta la labor que fundamentalmente han de realizar los hombres más significados. *Labor que se impone a los hombres, si éstos no se imponen a la labor.*

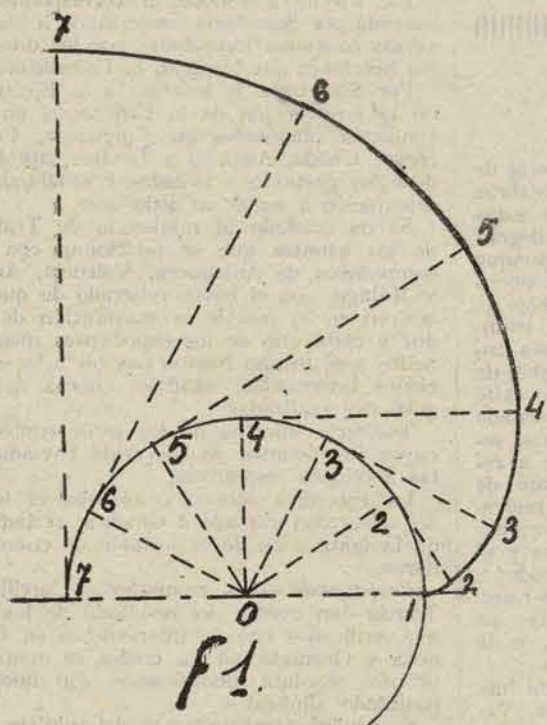
Pedro GUTIERREZ

PAGINA PROFESIONAL

Trazado de la línea curva evolvente

Para dar facilidades a nuestros lectores publicamos la forma del trazado de la curva evolvente, que se emplea para el trazado de engranajes, pues este trazado tiene gran importancia en el dibujo de máquinas, muy especialmente en los engranajes.

Trazado de la evolvente de círculo (figura 1). La curva



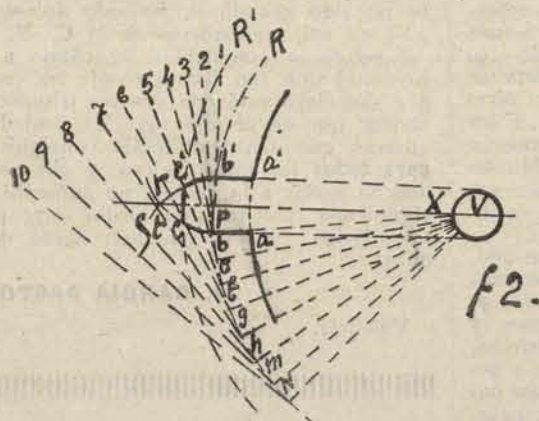
conocida por el nombre de evolvente de círculo reúne las condiciones necesarias para los perfiles de los dientes para la transmisión del movimiento. La circunferencia O de la figura 1 que se quiere desarrollar se divide en cierto número de partes iguales. Por los puntos de división se trazan las tangentes 2, 3, 4, 5, 6, 7, etc. Se marca sobre cada una de ellas, a partir de su punto de contacto con la circunferencia, una distancia igual al arco comprendido entre dicho punto de contacto y el origen 1. Se obtienen de este modo sobre las tangentes los puntos 2, 3, 4, 5, 6, 7.

Para trazar la curva se describirán: del punto 2, el arco 1, 2; del punto 3, el arco 2, 3; del punto 4, el arco 3, 4; y de la misma forma hasta su terminación.

El inconveniente de este trazado es el de dar dientes un poco largos y puntiagudos con relación a los dientes en epicicloide. Otro inconveniente se nota en el caso en que las ruedas son de diámetro muy pequeño y el paso bastante grande, teniendo entonces el perfil una forma triangular, que puede ocasionar el apuntamiento en el movimiento durante el ataque, es decir, antes de la línea de los centros. No se debe dar nunca menos de doce dientes a una de estas ruedas.

Las ventajas de este trazado son, en cambio, muy importantes. Los dientes de evolvente de círculo fatigan muy poco a los árboles y los soportes. Todas las ruedas de igual paso engranan entre sí, sea cualquiera el número de dientes. Se conducen en buenas condiciones, a pesar de una ligera variación en la distancia de los centros.

Aplicación de la evolvente de círculo al trazado de los dientes de una rueda (figura 2). Descrita la circunferencia



primitiva de radio VN, y determinado el espesor del diente en bb', se dará comienzo al trazado por las aristas de los flancos ab y a'b'. Estas rectas, que en teoría se suponen concurrentes al centro V de la circunferencia primitiva, en la práctica se trazan tangentes exteriores a una circunferencia concéntrica también en V, pero cuyo radio no

debe pasar de $\frac{1}{15}$, del que corresponde a la circunferencia primitiva.

Trazadas desde bb' las tangentes en la forma indicada, y partiendo de dichos puntos b y b' en sentido opuesto, se procederá a dibujar las ramas de evolvente bc, b'c', cuyo círculo director es el que corresponde a la circunferencia primitiva, situando en ella los centros de las ramas b't en p, b, e, f, g, distancias iguales, etc.

Manuel LOPEZ AIRA

Nomenclatura de Química

Con gran frecuencia ocurre que los trabajadores, deseosos de adquirir conocimientos que nos ayuden a elevarnos dentro de nuestras respectivas profesiones, tomamos un tratado, un manual o una revista profesional en la creencia de que los libros están redactados en unos términos que inmediatamente podemos interpretar su contenido; pero pronto nos damos cuenta de que la composición de las fórmulas viene dada a base de signos, símbolos, etc., cuyo valor y significado desconocemos, siendo esta la causa de que terminemos por abandonar el libro y, por lo tanto, la idea de perfeccionarnos ante la falta de preparación por nuestra parte.

En los tratados y revistas de fundición, al hablar de aleaciones o de la composición de los metales, es muy corriente el empleo de los símbolos, y con el fin de llevar al conocimiento de aquellos compañeros de nuestra Federación que les interesa algo de lo más elemental de la nomenclatura de Química, tan relacionada con la documentación del fundidor, damos a continuación una relación de los símbolos de los metales y metaloides, y las valencias de cada uno de ellos con relación al oxígeno.

Tanto los metales como los metaloides se clasifican en cuatro grupos:

- I. — Monovalentes.
- II. — Bivalentes.
- III. — Trivalentes.
- IV. — Tetravalentes.

METALES

Grupo de los monovalentes (I):

Sodio	Na
Potasio	K
Plata	Ag

Grupo de los Bivalentes (II):

Calcio	Ca
Bario	Ba
Plomo	Pb
Manganeso	Mn
Zinc	Zn
Cobre	Cu
Hierro	Fe
Magnesio	Mg
Cromo	Cr
Níquel	Ni
Cobalto	Co
Mercurio	Hg

Grupo de los trivalentes (III):

Aluminio	Al
Bismuto	Bi
Oro	Au

Grupo de los tetravalentes (IV):

Platino	Sn
Estaño	Pt

METALOIDES

Grupo de los monovalentes (I):

Hidrógeno	H
Flúor	Fl
Cloro	Cl
Bromo	Br
Iodo	I

Grupo de los Bivalentes (II):

Oxígeno	O
Azufre	Sr
Selenio	Se
Teluro	Te

Grupo de los trivalentes (III):

Nitrógeno	N
Fósforo	Ph

METALOIDES

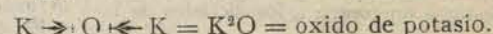
Símbolos.

Arsénico	As
Boro	Bo
Antimonio	Sb

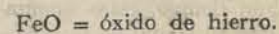
Grupo de los tetravalentes (IV):

Carbono	C
Silicio	Si

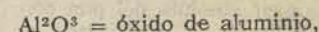
La unión de un metal con el oxígeno forma el óxido del metal al cual se une. Los metales del grupo de los monovalentes para formar el óxido es preciso unirlos al oxígeno en una proporción doble, porque el oxígeno es bivalente. Por ejemplo:



Los metales del segundo grupo, o sean los bivalentes, están en relación con el oxígeno, o sea:



Para formar un óxido con un metal del tercer grupo, o sea de los trivalentes, se pone:



o sea que

el aluminio es trivalente: luego $3 \times 2 = 6$,
el oxígeno es bivalente: así que $2 \times 3 = 6$.

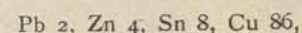
Cuando el metal y el oxígeno están en igual proporción, como en los casos anteriores, los compuestos que se forman son óxidos. Si el metal está en doble proporción, el compuesto que hemos formado es un subóxido del metal que hayamos tomado.

Cuando la cantidad de oxígeno es doble que la del metal, formamos un bióxido. He aquí algunos ejemplos:

RELACION		CLASIFICACION DE LOS OXIDOS	
Metal	Oxígeno		
1	1	Oxido, ejemplo..	Ag ² O = óxido de plata.
2	1	Subóxido, ídem..	Mn ² O = subóxido demanganeso.
1	2	Bióxido, ídem...	CuO ² = bióxido de cobre.
2	3	Sexquíóxido, íd..	Pb ² O ³ = sexquíóxido de plomo.
1	3	Trióxido, ídem..	Na ² O ³ = trióxido de sodio.

Digamos, para aclarar más, que a los metales hay que equipararlos en volencias con el oxígeno. Obsérvese cómo al óxido de plata Ag²O, por ser éste metal monovalente, se le coloca un 2 pequeño en la parte superior para ponerlo en relación con el oxígeno de 1. 1., para que resulte un óxido.

La composición de un bronce para cojinetes podemos escribirla de la siguiente forma:



y conociendo los símbolos, de los cuales nos hemos ocupado anteriormente, sabemos que Pb es el plomo, Zn es el zinc, Sn es el estaño y Cu es el cobre.

La unión de los metaloides con el oxígeno forman los anhídridos o gases.

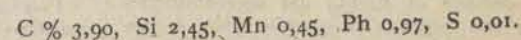
Elementos necesarios para constituir la fundición:

ELEMENTO	Símbolo	Peso atómico	Peso específico	Punto de fusión
Hierro.....	Fe	55,84	7,86	1.533°
Carbono.....	C	12	2,20	3.900°
Silicio.....	Si	28,30	2,34	1.420°
Manganeso.....	Mn	54,92	7,30	1.240°
Fósforo.....	Ph	31,04	1,83	44°

Elementos considerados como impurezas:

Azufre.....	S	32,06	2	116°
Oxígeno.....	O	16	1,53	—
Cobre.....	Cu	63,57	8,93	1.083°
Arsénico.....	As	74,96	5,72	633°

Una fundición destinada a piezas de moldeo puede componerse de los siguientes elementos:



Consideramos que es indispensable el conocimiento de estos datos para toda persona que quiera orientarse en los conocimientos de la Metalografía.

F. SAN MIGUEL

Zaragoza.

MOVIMIENTO SINDICAL

¿Por qué?

¿Hay alguna razón fundamental, tanto de carácter moral como económica, que prive al obrero del pan que diariamente se gana con el esfuerzo de los propios brazos?

¿Las circunstancias que impulsan a la clase capitalista a privar por sus respetos, siendo los árbitros de sus intereses colectivos en general no hay una disposición de carácter nacional que impida que sus egoísmos sean refrenados porque perjudican con su maldad a un tercero?

Pues si después de estas preguntas, que invitan a la meditación, no hay quien se preocupe de este magno problema, podremos decir que la sensibilidad humana ha sufrido un trastorno de carácter grave, que impulsa a manifestarse en contra a los dictados de la razón.

Tenemos los obreros metalúrgicos de esta localidad, y muy en particular los dedicados a la construcción de puntas de París, que sufrir, ya desde algún tiempo, estas anomalías, que la llevan casi al colmo de la desesperación.

Primeramente se nos fué preparando, con maldad refinada, para sufrir el golpe mortal que nos privara en absoluto del pan con que diariamente podemos ir engañando el hambre de los nuestros. Pues el trabajo que debíamos realizar diariamente fué restringido a capricho y conveniencia de nuestra burguesía, hasta que, por último, se nos cerró la fábrica.

¿Motivos? No han querido manifestarnos; sólo sabemos, y esto es cierto, que el «trust» del hierro, que proporcionaba a algunos centenares de obreros el jornal diario, ha tenido a bien cerrar algunas fábricas en esta región, quedándose con toda la producción para así mejor establecer la competencia del mercado llevándose todas las ganancias, o sea el santo y la limosna. Y para mayor sarcasmo, dicho «trust» subvenciona con mil pesetas anuales por cada aparato que no funciona al patrono, al que durante más de veinte años hemos prestado nuestra colaboración en la elaboración de este producto, del cual esta región levantina es la principal consumidora. Ya son treinta y tres las fábricas cerradas con la misma finalidad, y el horizonte se vislumbra algo obscuro, pues se está ya señalando con las mismas características el cierre de otra fábrica, hasta que, por fin, se consiga con esta actitud matar no solamente a nosotros, sino a la organización obrera.

Este es uno de los problemas que por hoy es el que más afecta a esta organización metalúrgica. Deber es, pues, de los que puedan propulsarlo que este estado de preferencia se termine, o, de lo contrario, tendremos que reconocer, aun sintiéndolo de todo corazón, que no hay sensibilidad ni ganas de servir social y políticamente los intereses de la clase trabajadora.

José VALLS

Villarreal (Castellón).

Notas de Vigo

El 26 de noviembre de 1931, ante la crisis que agobiaba y que no ha hecho sino aumentar en proporciones alarmantes a la industria metalúrgica, se articula un contrato con la patronal, por el cual se obligaban los patronos a reducir la jornada o establecer turnos antes de proceder al despido de obreros.

Esto no evitó el despido de 800 metalúrgicos, aproximadamente. Debe tenerse en cuenta que el número de metalúrgicos en Vigo es de 1.800, aproximadamente, de los cuales la tercera parte son peonaje. Hoy trabajan con jornada reducida la mayor parte de los metalúrgicos, continúan los despidos y se han cerrado varios talleres.

El día 9 de enero, previo un concurso cuyas bases fueron publicadas en EL METALURGICO del mes de noviembre de 1931, se adjudicó el cargo de secretario-conciliador, retribuido con 300 pesetas, al que suscribe, que venía desempeñándolo interinamente.

El día 29 de septiembre de 1932, para tratar de nivelar los ingresos y gastos, se acordó reducir el sueldo del secretario-conciliador a 200 pesetas mensuales. No se tomó otra medida para aumentar los ingresos, ni se redujo el trabajo ni el horario de oficina de dicho compañero.

El día 5 de febrero, por incumplimiento del contrato citado en primer lugar, se declaró una huelga en el taller del garaje Neira. Alegaba el patrono que dicho contrato era inaplicable en su taller, por la índole del

trabajo. Después de cinco semanas de huelga, y con la intervención de la Delegación local del Consejo de Trabajo, se dió por terminado este conflicto, comprometiéndose el patrono al pago del salario durante dos meses a los obreros de su taller que quedasen en situación de paro forzoso; y en caso de necesitar personal emplear antes que a otros a los despedidos, caso de que no estuviesen ya trabajando y siempre que fuese la especialidad que se necesitara. Ni antes ni después hubo otra cuestión con dicho patrono.

El día 17 de abril de 1932 se celebró la elección de los vocales obreros del Jurado mixto interlocal de Metalurgia. En esta elección se cumplieron todos los trámites que para el caso señala la ley de Jurados mixtos; pero sin consultar previamente con la asamblea.

El día 15 de diciembre próximo pasado fué aprobada la elección por la asamblea y se acordó enviar al Jurado un proyecto de contrato de trabajo en el cual se señalarán mejoras morales y materiales para los trabajadores.

Actualmente, a pesar de haberse solucionado la huelga pesquera, la crisis es tal que, teniendo en cuenta que la mayoría de los talleres trabajan la mitad y aún la tercera parte de la jornada semanal—y sin contar que han cerrado tres talleres, con un total de ciento sesenta obreros—pueden asegurarse que en Vigo se cobra semanalmente, en la industria metalúrgica, menos de la tercera parte de los jornales que se cobraban hace año y medio. Los talleres importantes son los más castigados por la crisis, pues les falta en absoluto el trabajo de construcciones marinas.

Si a esto se añaden las huelgas sin sentido que reiteradamente están declarando elementos sin responsabilidad alguna, se tendrá una idea aproximada de la situación en que viven los trabajadores metalúrgicos de Vigo.

Balance de situación sindical

Agitadas como las que más estas masas obreras por todos los vientos confusionistas y en período agudo en nuestra ciudad la terrible epidemia de la falta de trabajo que entristece al mundo, a nadie podría extrañar la casi completa disgregación de los metalúrgicos zaragozanos de suyo inconsecuentes, víctimas ahora de la desorientación y el desaliento.

Lo inaudito y sorprendente es que una organización pueda sobrevivir a tales calamidades, y esa organización es la nuestra, que vive con vida propia, que renace de entre los escombros que otros hicieron al conjuro del ardoroso entusiasmo de unos centenares de hombres que caminan siempre atentos al feroz radiante de la Unión General de Trabajadores, único que ofrece puerto seguro a los proletarios españoles.

Nadie que no sea nuestra Sociedad se preocupa hoy de los que en Zaragoza trabajan el hierro. Nuestros camaradas en el Jurado mixto saben el grado de explotación que en casi todos los casos se les denuncia y de la soberbia intransigencia de la clase patronal. Sin embargo, ni un solo juicio, planteado normalmente, ha sido adverso a la causa obrera. Y así, sencilla y callada, es nuestra labor. Pero no es conveniente tanta modestia, es preciso proclamar, alto y fuerte, el logro de cada batalla; hay que aturdir y deslumbrar a los que se empeñan en no enterarse; hacer que todos comprendan la desamparación y el cinismo de los «idealistas» de la algarada tarifada, que, despreciando y combatiendo nuestro sistema, son los asiduos concurrentes, que casi, sin excepción, tienen los Jurados mixtos.

Claro es que el día que esto hayamos conseguido, será la víspera inmediata al que la clase obrera metalúrgica de Aragón, consciente ya, logre plenamente su reivindicación.

Y sinceramente declaramos que no es tan difícil, ni se precisa plazo muy lejano para todo esto. La fórmula es: educación y confianza.

Precisamente nuestra Sociedad tiene en estudio la creación, conjuntamente con las demás secciones de la Unión General de Trabajadores de Zaragoza, de Grupos de educación sindical, de un mecanismo parecido al de los Grupos Sindicales Socialistas creados ya en Madrid, Bilbao y otras capitales con indiscutible éxito que aquí esperamos igualar.

Y en cuanto a la confianza, ya no es obra

exclusivamente nuestra, la eficacia de las leyes sociales de la República, que todavía son desconocidas por muchos, se impondrá pese a todos los obstáculos, y, si paralelamente a esto, el esfuerzo de los gobernantes logra reanimar el ritmo de las industrias, se habrán reunido los elementos necesarios para que entre los trabajadores cunda el entusiasmo y la esperanza.

Enrique FERNANDEZ

Zaragoza, 1933.

Un triunfo más

Aunque militante en la Unión General de Trabajadores, no van dirigidas mis palabras a los camaradas que comulgan con estas ideas. No. Este escrito quisiera que llegara a las manos de los compañeros (aunque ellos nos llamen enemigos) que pertenecen a la Confederación Nacional del Trabajo.

Ante todo, mi enhorabuena por el triunfo aplastante que han logrado en esta capital. Ahí es nada, conseguir al cabo de seis semanas de huelga unas bases de éxito tan rotundo como las siguientes: Jornada de trabajo de cuarenta y cuatro horas semanales (con la condición de volver a reunirse patronos y obreros en el plazo de cuatro meses para tratar la cuestión nuevamente); aumento en las horas extraordinarias al 40 por 100 en las dos primeras y al 100 por 100 las restantes, y sobre todo... sobre todo un aumento en los jornales como sigue: aprendiz de entrada, 2 pesetas; en los que ganen hasta 6 pesetas, 0,75, y de 6,01 pesetas en adelante, 0,50 pesetas.

Pero... En todos los casos de la vida hay un pero, y aquí tampoco podía faltar. Vamos a ver cuál es.

La jornada de trabajo de cuarenta y cuatro horas y el aumento en las horas extra (además del subsidio de enfermedad, jornal íntegro en caso de accidente y otras mejoras que ellos, después de este sacrificio, no han conseguido) estaban ya aprobados por el Jurado mixto de esta industria el día mismo en que estos elementos se declararon en huelga y que nos obligaron a aceptarla a la fuerza bruta.

Es decir, que sin perder una hora de trabajo esto ya estaba conseguido. Faltaba ponerlo en práctica, y naturalmente que ínterin no estuviese concluido el contrato no se podía hacer.

Faltaba, pues, para que se pusiera en ejecución la base que hacía referencia a los jornales mínimos; y la clase patronal, siempre reacia a otorgar ninguna mejora al obrero, y más si éste pertenece a la Unión General de Trabajadores, porque acata las leyes y la puede obligar siempre a cumplir lo pactado, oponía tenaz resistencia a tratar sobre ello, dilatando de este modo la aprobación íntegra de nuestras bases. No obstante, a la segunda semana de paro se llegó al acuerdo de establecer los jornales mínimos siguientes: Aprendiz de entrada, 2 pesetas; al año, 2,50; al segundo año de oficio, 3; al tercero, 3,50; al cuarto, 4,75, y al quinto, 6,50, de donde pasaba a la categoría de ayudante, en que ganaría: peón, 6,50 pesetas; peón especializado, 7,50, y oficial (sin señalar categoría), 8,65 pesetas.

(Un inciso: Para ver de llegar a un acuerdo y solucionar la huelga, nuestros representantes propusieron a la patronal, a más de lo aprobado, un aumento general de 0,50 pesetas en los jornales, a lo que ésta se negó rotundamente, y poco después accedía a esta petición; pero dándosela a los del Unico; y al hacerle ver esta conducta un compañero nuestro a un patrono, le contestó que así estarían contentas las dos organizaciones, con lo que demostraban su interés por los que no aceptan las leyes.)

Así es que un aprendizaje que llevase un año, por ejemplo, en el oficio pasaría inmediatamente a ganar (aunque ahora cobrase 1,50 pesetas) 2,50 pesetas, con nuestras bases, y con las del Unico, en la misma suposición, 2,25. Otro, que a los dos años ganase 2 pesetas, al entrar en vigor nuestras bases pasaría a 3, y así se quedaría con 2,75 pesetas. Un muchacho que estuviera cinco años en el oficio (que bien puede ser a los diecinueve años), con nosotros ganaría 6,50 pesetas como mínimo, y con ellos (suponiendo que en la actualidad gane 5 pesetas), y es mucho suponer) ganará 5,75, y, así, (para qué seguir comentando).

Así es que, dejando aparte las pérdidas ocasionadas a la industria, y que por nuestra parte—la de todos los metalúrgicos valencianos—suman alrededor de 2.500.000 pesetas—siempre por lo bajo—, y que en muchos años no se resarcirán de ellas, el triun-

Federación

Siderometalúrgica de España

REUNIONES DE LA EJECUTIVA

La Comisión ejecutiva de la Federación ha celebrado reuniones ordinarias los días 18 y 23 de enero y 1 de febrero.

La Ejecutiva conoce la correspondencia cursada por Secretaría contestando a las diversas consultas formuladas por las diferentes Secciones que integran la Federación.

Por Secretaría se informa a la Ejecutiva de la intervención de la Federación en los conflictos planteados en Guipúzcoa, Peñarroya, Ubeda, Asturias y Linares, aprobándose las gestiones realizadas y señalando la orientación a seguir en cada caso.

Se da traslado al ministerio de Trabajo de los asuntos que se relacionan con los compañeros de Antequera, Valencia, Araya y Málaga, con el ruego reiterado de que se activen en lo posible la tramitación de todos y cada uno de los expedientes mencionados y al mismo tiempo escribir a las Secciones interesadas, dándoles cuenta de las gestiones realizadas.

Tesorería informa de los giros recibidos, cuyos justificantes ya han sido enviados a las Secciones respectivas.

La Ejecutiva conoce y aprueba el texto del telegrama cursado a Ginebra, reclamando la aprobación de la jornada de cuarenta horas.

Propaganda.—Los compañeros Carrillo y Tomás dan cuenta del resultado de los actos verificados con su intervención en Córdoba y Granada, en los cuales se manifestó una absoluta identificación con nuestro postulado sindical.

Se acuerda realizar cerca del ministro de Marina las gestiones que solicitan los compañeros de El Ferrol.

Solicitan su ingreso en la Federación y se les concede a las Secciones de San Fernando (Cádiz), y Villanueva de la Serena, y los compañeros de Lugo reclaman los estatutos federativos para constituirse en sección. Se acuerda que los compañeros Carrillo y Tomás visiten Vigo en su viaje a El Ferrol.

El camarada Santiago informa de su gestión cerca de los compañeros de Barcelona y es aprobada.

La Ejecutiva acuerda ampliar el plazo para la designación de vocales al Comité nacional hasta el día 15 del presente mes.

Se han remitido a los ministerios correspondientes los acuerdos del Congreso últimamente celebrado.

Figurando en los mismos, como medida básica para el estudio del problema del paro, la creación, por parte del Poder público, de un organismo técnico de la industria, en el cual estén representados obreros, técnicos y patronos y la Ejecutiva acordó reiterar a las Secciones federadas el envío del cuestionario que obra en su poder para preparar debidamente la citada reunión.

La Ejecutiva conoció de otros asuntos de diversas clases y tomó en cada caso el acuerdo necesario.

fo ha sido grandioso, ha sido aplastante. ¿No es así, compañeros de la C. N. T.?

Esto es lo que debíais enseñarle a esa juventud que tan incautamente os cree y que tan ciega está con vuestro triunfo, sin olvidar que en el año 1931 las Sociedades obreras que tanto difamáis consiguieron, para todos los metalúrgicos, y sin necesidad de apelar a la huelga, un aumento que significaba, por término medio, 0,75 pesetas diarias. ¡Y eso que aún había dictadura!

J. GARCIA PASTOR

Valencia.

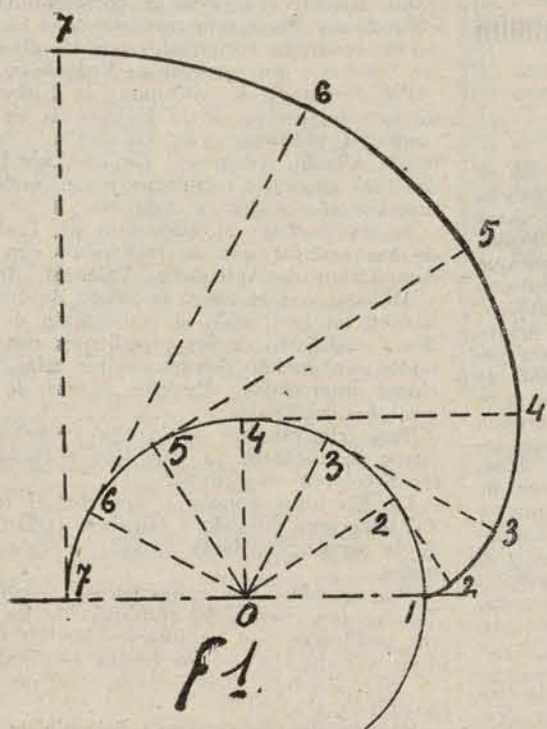
Advertimos a las Secciones federadas que la Unión General de Trabajadores ha trasladado su domicilio a la calle de Fernández de la Hoz, número 51. Teléfono 43040.

PAGINA PROFESIONAL

Trazado de la línea curva evolvente

Para dar facilidades a nuestros lectores publicamos la forma del trazado de la curva evolvente, que se emplea para el trazado de engranajes, pues este trazado tiene gran importancia en el dibujo de máquinas, muy especialmente en los engranajes.

Trazado de la evolvente de círculo (figura 1). La curva



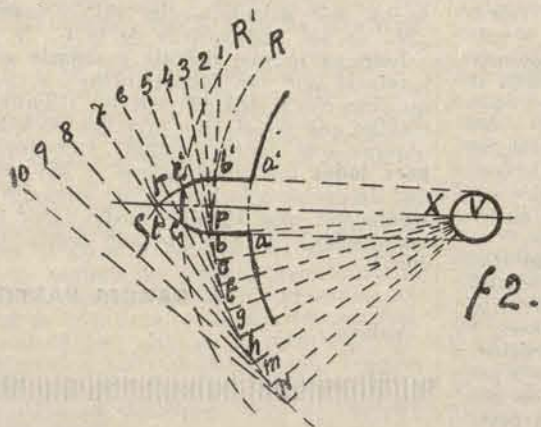
conocida por el nombre de evolvente de círculo reúne las condiciones necesarias para los perfiles de los dientes para la transmisión del movimiento. La circunferencia O de la figura 1 que se quiere desarrollar se divide en cierto número de partes iguales. Por los puntos de división se trazan las tangentes 2, 3, 4, 5, 6, 7, etc. Se marca sobre cada una de ellas, a partir de su punto de contacto con la circunferencia, una distancia igual al arco comprendido entre dicho punto de contacto y el origen 1. Se obtienen de este modo sobre las tangentes los puntos 2', 3', 4', 5', 6', 7'.

Para trazar la curva se describirán: del punto 2, el arco 1, 2; del punto 3, el arco 2, 3; del punto 4, el arco 3, 4; y de la misma forma hasta su terminación.

El inconveniente de este trazado es el de dar dientes un poco largos y puntiagudos con relación a los dientes en epicicloide. Otro inconveniente se nota en el caso en que las ruedas son de diámetro muy pequeño y el paso bastante grande, teniendo entonces el perfil una forma triangular, que puede ocasionar el apuntalamiento en el movimiento durante el ataque, es decir, antes de la línea de los centros. No se debe dar nunca menos de doce dientes a una de estas ruedas.

Las ventajas de este trazado son, en cambio, muy importantes. Los dientes de evolvente de círculo fatigan muy poco a los árboles y los soportes. Todas las ruedas de igual paso engranan entre sí, sea cualquiera el número de dientes. Se conducen en buenas condiciones, a pesar de una ligera variación en la distancia de los centros.

Aplicación de la evolvente de círculo al trazado de los dientes de una rueda (figura 2). Descrita la circunferencia



primitiva de radio VN, y determinado el espesor del diente en bb', se dará comienzo al trazado por las aristas de los flancos ab y a'b'. Estas rectas, que en teoría se suponen concurrentes al centro V de la circunferencia primitiva, en la práctica se trazan tangentes exteriores a una circunferencia concéntrica también en V, pero cuyo radio no

debe pasar de $\frac{1}{15}$, del que corresponde a la circunferencia primitiva.

Trazadas desde bb' las tangentes en la forma indicada, y partiendo de dichos puntos b y b' en sentido opuesto, se procederá a dibujar las ramas de evolvente bc, b'c', cuyo círculo director es el que corresponde a la circunferencia primitiva, situando en ella los centros de las ramas b't en p, b, e, f, g, distancias iguales, etc.

Manuel LOPEZ AIRA

Nomenclatura de Química

Con gran frecuencia ocurre que los trabajadores, deseosos de adquirir conocimientos que nos ayuden a elevarnos dentro de nuestras respectivas profesiones, tomamos un tratado, un manual o una revista profesional en la creencia de que los libros están redactados en unos términos que inmediatamente podemos interpretar su contenido; pero pronto nos damos cuenta de que la composición de las fórmulas viene dada a base de signos, símbolos, etc., cuyo valor y significado desconocemos, siendo esta la causa de que terminemos por abandonar el libro y, por lo tanto, la idea de perfeccionarnos ante la falta de preparación por nuestra parte.

En los tratados y revistas de fundición, al hablar de aleaciones o de la composición de los metales, es muy corriente el empleo de los símbolos, y con el fin de llevar al conocimiento de aquellos compañeros de nuestra Federación que les interesa algo de lo más elemental de la nomenclatura de Química, tan relacionada con la documentación del fundidor, damos a continuación una relación de los símbolos de los metales y metaloides, y las valencias de cada uno de ellos con relación al oxígeno.

Tanto los metales como los metaloides se clasifican en cuatro grupos:

- I. — Monovalentes.
- II. — Bivalentes.
- III. — Trivalentes.
- IV. — Tetravalentes.

METALES

Grupo de los monovalentes (I):

Sodio	Na
Potasio	K
Plata	Ag

Grupo de los Bivalentes (II):

Calcio	Ca
Bario	Ba
Plomo	Pb
Manganeso	Mn
Zinc	Zn
Cobre	Cu
Hierro	Fe
Magnesio	Mg
Cromo	Cr
Níquel	Ni
Cobalto	Co
Mercurio	Hg

Grupo de los trivalentes (III):

Aluminio	Al
Bismuto	Bi
Oro	Au

Grupo de los tetravalentes (IV):

Platino	Sn
Estaño	Pt

METALOIDES

Grupo de los monovalentes (I):

Hidrógeno	H
Flúor	Fl
Cloro	Cl
Bromo	Br
Iodo	I

Grupo de los Bivalentes (II):

Oxígeno	O
Azufre	Sr
Selenio	Se
Teluro	Te

Grupo de los trivalentes (III):

Nitrógeno	N
Fósforo	Ph

METALOIDES

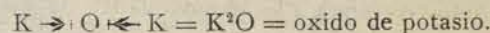
Símbolos.

Arsénico	As
Boro	Bo
Antimonio	Sb

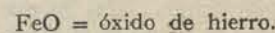
Grupo de los tetravalentes (IV):

Carbono	C
Silicio	Si

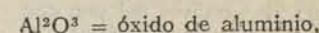
La unión de un metal con el oxígeno forma el óxido del metal al cual se une. Los metales del grupo de los monovalentes para formar el óxido es preciso unirlos al oxígeno en una proporción doble, porque el oxígeno es bivalente. Por ejemplo:



Los metales del segundo grupo, o sean los bivalentes, están en relación con el oxígeno, o sea:



Para formar un óxido con un metal del tercer grupo, o sea de los trivalentes, se pone:



o sea que

el aluminio es trivalente: luego $3 \times 2 = 6$,
el oxígeno es bivalente: así que $2 \times 3 = 6$.

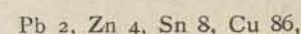
Cuando el metal y el oxígeno están en igual proporción, como en los casos anteriores, los compuestos que se forman son óxidos. Si el metal está en doble proporción, el compuesto que hemos formado es un subóxido del metal que hayamos tomado.

Cuando la cantidad de oxígeno es doble que la del metal, formamos un bióxido. He aquí algunos ejemplos:

RELACION		CLASIFICACION DE LOS OXIDOS	
Metal	Oxígeno		
1	1	Oxido, ejemplo..	Ag_2O = óxido de plata.
2	1	Subóxido, ídem..	Mn_2O = subóxido demanganeso.
1	2	Bióxido, ídem...	CuO_2 = bióxido de cobre.
2	3	Sexquióxido, íd..	Pb_2O_3 = sexquióxido de plomo.
1	3	Trióxido, ídem..	Na_2O_3 = trióxido de sodio.

Digamos, para aclarar más, que a los metales hay que equipararlos en volencias con el oxígeno. Obsérvese cómo al óxido de plata Ag_2O , por ser éste metal monovalente, se le coloca un 2 pequeño en la parte superior para ponerlo en relación con el oxígeno de 1. 1., para que resulte un óxido.

La composición de un bronce para cojinetes podemos escribirla de la siguiente forma:



y conociendo los símbolos, de los cuales nos hemos ocupado anteriormente, sabemos que Pb es el plomo, Zn es el zinc, Sn es el estaño y Cu es el cobre.

La unión de los metaloides con el oxígeno forman los anhídridos o gases.

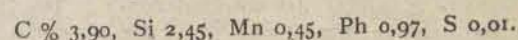
Elementos necesarios para constituir la fundición:

ELEMENTO	Símbolo	Peso atómico	Peso específico	Punto de fusión
Hierro.....	Fe	55,84	7,86	1.533°
Carbono.....	C	12	2,20	3.900°
Silicio.....	Si	28,30	2,34	1.420°
Manganeso.....	Mn	54,92	7,30	1.240°
Fósforo.....	Ph	31,04	1,83	44°

Elementos considerados como impurezas:

Azufre.....	S	32,06	2	116°
Oxígeno.....	O	16	1,53	—
Cobre.....	Cu	63,57	8,93	1.083°
Arsénico.....	As	74,96	5,72	633°

Una fundición destinada a piezas de moldeo puede componerse de los siguientes elementos:



Consideramos que es indispensable el conocimiento de estos datos para toda persona que quiera orientarse en los conocimientos de la Metalografía.

F. SAN MIGUEL

Zaragoza.

MOVIMIENTO SINDICAL

¿Por qué?

¿Hay alguna razón fundamental, tanto de carácter moral como económica, que prive al obrero del pan que diariamente se gana con el esfuerzo de los propios brazos?

¿Las circunstancias que impulsan a la clase capitalista a privar por sus respetos, siendo los árbitros de sus intereses colectivos en general no hay una disposición de carácter nacional que impida que sus egoísmos sean refrenados porque perjudican con su maldad a un tercero?

Pues si después de estas preguntas, que invitan a la meditación, no hay quien se preocupe de este magno problema, podremos decir que la sensibilidad humana ha sufrido un trastorno de carácter grave, que impulsa a manifestarse en contra a los dictados de la razón.

Tenemos los obreros metalúrgicos de esta localidad, y muy en particular los dedicados a la construcción de puntas de París, que sufrir, ya desde algún tiempo, estas anomalías, que la llevan casi al colmo de la desesperación.

Primeramente se nos fué preparando, con maldad refinada, para sufrir el golpe mortal que nos privara en absoluto del pan con que diariamente podemos ir engañando el hambre de los nuestros. Pues el trabajo que debíamos realizar diariamente fué restringido a capricho y conveniencia de nuestra burguesía, hasta que, por último, se nos cerró la fábrica.

¿Motivos? No han querido manifestarnos; sólo sabemos, y esto es cierto, que el «trust» del hierro, que proporcionaba a algunos centenares de obreros el jornal diario, ha tenido a bien cerrar algunas fábricas en esta región, quedándose con toda la producción para así mejor establecer la competencia del mercado llevándose todas las ganancias, o sea el santo y la limosna. Y para mayor sarcasmo, dicho «trust» subvenciona con mil pesetas anuales por cada aparato que no funciona al patrono, al que durante más de veinte años hemos prestado nuestra colaboración en la elaboración de este producto, del cual esta región levantina es la principal consumidora. Ya son treinta y tres las fábricas cerradas con la misma finalidad, y el horizonte se vislumbra algo oscuro, pues se está ya señalando con las mismas características el cierre de otra fábrica, hasta que, por fin, se consiga con esta actitud matar no solamente a nosotros, sino a la organización obrera.

Este es uno de los problemas que por hoy es el que más afecta a esta organización metalúrgica. Deber es, pues, de los que puedan propulsarlo que este estado de preferencia se termine, o, de lo contrario, tendremos que reconocer, aun sintiéndolo de todo corazón, que no hay sensibilidad ni ganas de servir social y políticamente los intereses de la clase trabajadora.

José VALLS

Villarreal (Castellón).

Notas de Vigo

El 26 de noviembre de 1931, ante la crisis que agobiaba y que no ha hecho sino aumentar en proporciones alarmantes a la industria metalúrgica, se articula un contrato con la patronal, por el cual se obligaban los patronos a reducir la jornada o establecer turnos antes de proceder al despido de obreros.

Esto no evitó el despido de 800 metalúrgicos, aproximadamente. Debe tenerse en cuenta que el número de metalúrgicos en Vigo es de 1.800, aproximadamente, de los cuales la tercera parte son peonaje. Hoy trabajan con jornada reducida la mayor parte de los metalúrgicos, continúan los despidos y se han cerrado varios talleres.

El día 9 de enero, previo un concurso cuyas bases fueron publicadas en EL METALURGICO del mes de noviembre de 1931, se adjudicó el cargo de secretario-consejero, retribuido con 300 pesetas, al que suscribe, que venía desempeñándolo interinamente.

El día 29 de septiembre de 1932, para tratar de nivelar los ingresos y gastos, se acordó reducir el sueldo del secretario-consejero a 200 pesetas mensuales. No se tomó otra medida para aumentar los ingresos, ni se redujo el trabajo ni el horario de oficina de dicho compañero.

El día 5 de febrero, por incumplimiento del contrato citado en primer lugar, se declaró una huelga en el taller del garaje Neira. Alegaba el patrono que dicho contrato era inaplicable en su taller, por la índole del

trabajo. Después de cinco semanas de huelga, y con la intervención de la Delegación local del Consejo de Trabajo, se dió por terminado este conflicto, comprometiéndose el patrono al pago del salario durante dos meses a los obreros de su taller que quedasen en situación de paro forzoso; y en caso de necesitar personal emplear antes que a otros a los despedidos, caso de que no estuviesen ya trabajando y siempre que fuese la especialidad que se necesitara. Ni antes ni después hubo otra cuestión con dicho patrono.

El día 17 de abril de 1932 se celebró la elección de los vocales obreros del Jurado mixto interlocal de Metalurgia. En esta elección se cumplieron todos los trámites que para el caso señala la ley de Jurados mixtos; pero sin consultar previamente con la asamblea.

El día 15 de diciembre próximo pasado fué aprobada la elección por la asamblea y se acordó enviar al Jurado un proyecto de contrato de trabajo en el cual se señalarán mejoras morales y materiales para los trabajadores.

Actualmente, a pesar de haberse solucionado la huelga pesquera, la crisis es tal que, teniendo en cuenta que la mayoría de los talleres trabajan la mitad y aún la tercera parte de la jornada semanal—y sin contar que han cerrado tres talleres, con un total de ciento sesenta obreros—pueden asegurarse que en Vigo se cobra semanalmente, en la industria metalúrgica, menos de la tercera parte de los jornales que se cobraban hace año y medio. Los talleres importantes son los más castigados por la crisis, pues les falta en absoluto el trabajo de construcciones marinas.

Si a esto se añaden las huelgas sin sentido que reiteradamente están declarando elementos sin responsabilidad alguna, se tendrá una idea aproximada de la situación en que viven los trabajadores metalúrgicos de Vigo.

Balance de situación sindical

Agitadas como las que más estas masas obreras por todos los vientos confusionistas y en período agudo en nuestra ciudad la terrible epidemia de la falta de trabajo que entristece al mundo, a nadie podría extrañar la casi completa disgregación de los metalúrgicos zaragozanos de suyo inconsecuentes, víctimas ahora de la desorientación y el desaliento.

Lo inaudito y sorprendente es que una organización pueda sobrevivir a tales calamidades, y esa organización es la nuestra, que vive con vida propia, que renace de entre los escombros que otros hicieron al conjuro del ardoroso entusiasmo de unos centenares de hombres que caminan siempre atentos al feroz radiante de la Unión General de Trabajadores, único que ofrece puerto seguro a los proletarios españoles.

Nadie que no sea nuestra Sociedad se preocupa hoy de los que en Zaragoza trabajan el hierro. Nuestros camaradas en el Jurado mixto saben el grado de explotación que en casi todos los casos se les denuncia y de la soberbia intransigencia de la clase patronal. Sin embargo, ni un solo juicio, planteado normalmente, ha sido adverso a la causa obrera. Y así, sencilla y callada, es nuestra labor. Pero no es conveniente tanta modestia, es preciso proclamar, alto y fuerte, el logro de cada batalla; hay que aturdir y deslumbrar a los que se empeñan en no enterarse; hacer que todos comprendan la desamparación y el cinismo de los «idealistas» de la algarada tarifada, que, despreciando y combatiendo nuestro sistema, son los asiduos concurrentes, que casi, sin excepción, tienen los Jurados mixtos.

Claro es que el día que esto hayamos conseguido, será la víspera inmediata al que la clase obrera metalúrgica de Aragón, consciente ya, logre plenamente su reivindicación.

Y sinceramente declaramos que no es tan difícil, ni se precisa plazo muy lejano para todo esto. La fórmula es: educación y confianza.

Precisamente nuestra Sociedad tiene en estudio la creación, conjuntamente con las demás secciones de la Unión General de Trabajadores de Zaragoza, de Grupos de educación sindical, de un mecanismo parecido al de los Grupos Sindicales Socialistas creados ya en Madrid, Bilbao y otras capitales con indiscutible éxito que aquí esperamos igualar.

Y en cuanto a la confianza, ya no es obra

exclusivamente nuestra, la eficacia de las leyes sociales de la República, que todavía son desconocidas por muchos, se impondrá pese a todos los obstáculos, y, si paralelamente a esto, el esfuerzo de los gobernantes logra reanimar el ritmo de las industrias, se habrán reunido los elementos necesarios para que entre los trabajadores cunda el entusiasmo y la esperanza.

Enrique FERNANDEZ

Zaragoza, 1933.

Un triunfo más

Aunque militante en la Unión General de Trabajadores, no van dirigidas mis palabras a los camaradas que comulgan con estas ideas. No. Este escrito quisiera que llegara a las manos de los compañeros (aunque ellos nos llamen enemigos) que pertenecen a la Confederación Nacional del Trabajo.

Ante todo, mi enhorabuena por el triunfo aplastante que han logrado en esta capital. Ahí es nada, conseguir al cabo de seis semanas de huelga unas bases de éxito tan rotundo como las siguientes: Jornada de trabajo de cuarenta y cuatro horas semanales (con la condición de volver a reunirse patronos y obreros en el plazo de cuatro meses para tratar la cuestión nuevamente); aumento en las horas extraordinarias al 40 por 100 en las dos primeras y al 100 por 100 las restantes, y sobre todo... sobre todo un aumento en los jornales como sigue: aprendiz de entrada, 2 pesetas; en los que ganen hasta 6 pesetas, 0,75, y de 6,01 pesetas en adelante, 0,50 pesetas.

Pero... En todos los casos de la vida hay un pero, y aquí tampoco podía faltar. Vamos a ver cuál es.

La jornada de trabajo de cuarenta y cuatro horas y el aumento en las horas extra (además del subsidio de enfermedad, jornal íntegro en caso de accidente y otras mejoras que ellos, después de este sacrificio, no han conseguido) estaban ya aprobados por el Jurado mixto de esta industria el día mismo en que estos elementos se declararon en huelga y que nos obligaron a aceptarla a la fuerza bruta.

Es decir, que sin perder una hora de trabajo esto ya estaba conseguido. Faltaba ponerlo en práctica, y naturalmente que ínterin no estuviese concluido el contrato no se podía hacer.

Faltaba, pues, para que se pusiera en ejecución la base que hacía referencia a los jornales mínimos; y la clase patronal, siempre reacia a otorgar ninguna mejora al obrero, y más si éste pertenece a la Unión General de Trabajadores, porque acata las leyes y la puede obligar siempre a cumplir lo pactado, oponía tenaz resistencia a tratar sobre ello, dilatando de este modo la aprobación íntegra de nuestras bases. No obstante, a la segunda semana de paro se llegó al acuerdo de establecer los jornales mínimos siguientes: Aprendiz de entrada, 2 pesetas; al año, 2,50; al segundo año de oficio, 3; al tercero, 3,50; al cuarto, 4,75, y al quinto, 6,50, de donde pasaba a la categoría de ayudante, en que ganaría: peón, 6,50 pesetas; peón especializado, 7,50, y oficial (sin señalar categoría), 8,65 pesetas.

(Un inciso: Para ver de llegar a un acuerdo y solucionar la huelga, nuestros representantes propusieron a la patronal, a más de lo aprobado, un aumento general de 0,50 pesetas en los jornales, a lo que ésta se negó rotundamente, y poco después accedía a esta petición; pero dándosela a los del Unico; y al hacerle ver esta conducta un compañero nuestro a un patrono, le contestó que así estarían contentas las dos organizaciones, con lo que demostraban su interés por los que no aceptan las leyes.)

Así es que un aprendizaje que llevase un año, por ejemplo, en el oficio pasaría inmediatamente a ganar (aunque ahora cobrase 1,50 pesetas) 2,50 pesetas, con nuestras bases, y con las del Unico, en la misma suposición, 2,25. Otro, que a los dos años ganase 2 pesetas, al entrar en vigor nuestras bases pasaría a 3, y así se quedaría con 2,75 pesetas. Un muchacho que estuviera cinco años en el oficio (que bien puede ser a los diecinueve años), con nosotros ganaría 6,50 pesetas como mínimo, y con ellos (suponiendo que en la actualidad gane 5 pesetas), y es mucho suponer) ganará 5,75, y así, (para qué seguir comentando).

Así es que, dejando aparte las pérdidas ocasionadas a la industria, y que por nuestra parte—la de todos los metalúrgicos valencianos—suman alrededor de 2.500.000 pesetas—siempre por lo bajo—, y que en muchos años no se resarcirán de ellas, el triun-

Federación

Siderometalúrgica de España

REUNIONES DE LA EJECUTIVA

La Comisión ejecutiva de la Federación ha celebrado reuniones ordinarias los días 18 y 23 de enero y 1 de febrero.

La Ejecutiva conoce la correspondencia cursada por Secretaría contestando a las diversas consultas formuladas por las diferentes Secciones que integran la Federación.

Por Secretaría se informa a la Ejecutiva de la intervención de la Federación en los conflictos planteados en Guipúzcoa, Peñarroya, Ubeda, Asturias y Linares, aprobándose las gestiones realizadas y señalando la orientación a seguir en cada caso.

Se da traslado al ministerio de Trabajo de los asuntos que se relacionan con los compañeros de Antequera, Valencia, Araya y Málaga, con el ruego reiterado de que se activen en lo posible la tramitación de todos y cada uno de los expedientes mencionados y al mismo tiempo escribir a las Secciones interesadas, dándoles cuenta de las gestiones realizadas.

Tesorería informa de los giros recibidos, cuyos justificantes ya han sido enviados a las Secciones respectivas.

La Ejecutiva conoce y aprueba el texto del telegrama cursado a Ginebra, reclamando la aprobación de la jornada de cuarenta horas.

Propaganda.—Los compañeros Carrillo y Tomás dan cuenta del resultado de los actos verificados con su intervención en Córdoba y Granada, en los cuales se manifestó una absoluta identificación con nuestro postulado sindical.

Se acuerda realizar cerca del ministro de Marina las gestiones que solicitan los compañeros de El Ferrol.

Solicitan su ingreso en la Federación y se les concede a las Secciones de San Fernando (Cádiz), y Villanueva de la Serena, y los compañeros de Lugo reclaman los estatutos federativos para constituirse en sección. Se acuerda que los compañeros Carrillo y Tomás visiten Vigo en su viaje a El Ferrol.

El camarada Santiago informa de su gestión cerca de los compañeros de Barcelona y es aprobada.

La Ejecutiva acuerda ampliar el plazo para la designación de vocales al Comité nacional hasta el día 15 del presente mes.

Se han remitido a los ministerios correspondientes los acuerdos del Congreso últimamente celebrado.

Figurando en los mismos, como medida básica para el estudio del problema del paro, la creación, por parte del Poder público, de un organismo técnico de la industria, en el cual estén representados obreros, técnicos y patronos y la Ejecutiva acordó reiterar a las Secciones federadas el envío del cuestionario que obra en su poder para preparar debidamente la citada reunión.

La Ejecutiva conoció de otros asuntos de diversas clases y tomó en cada caso el acuerdo necesario.

fo ha sido grandioso, ha sido aplastante. ¿No es así, compañeros de la C. N. T.?

Esto es lo que debíais enseñarle a esa juventud que tan incautamente os cree y que tan ciega está con vuestro triunfo, sin olvidar que en el año 1931 las Sociedades obreras que tanto difamáis consiguieron, para todos los metalúrgicos, y sin necesidad de apelar a la huelga, un aumento que significaba, por término medio, 0,75 pesetas diarias. ¡Y eso que aún había dictadura!

J. GARCIA PASTOR

Valencia.

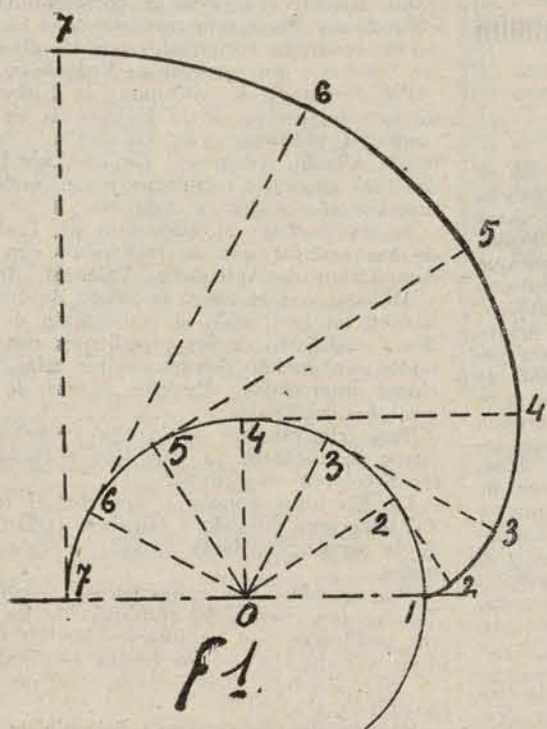
Advertimos a las Secciones federadas que la Unión General de Trabajadores ha trasladado su domicilio a la calle de Fernández de la Hoz, número 51. Teléfono 43040.

PAGINA PROFESIONAL

Trazado de la línea curva evolvente

Para dar facilidades a nuestros lectores publicamos la forma del trazado de la curva evolvente, que se emplea para el trazado de engranajes, pues este trazado tiene gran importancia en el dibujo de máquinas, muy especialmente en los engranajes.

Trazado de la evolvente de círculo (figura 1). La curva



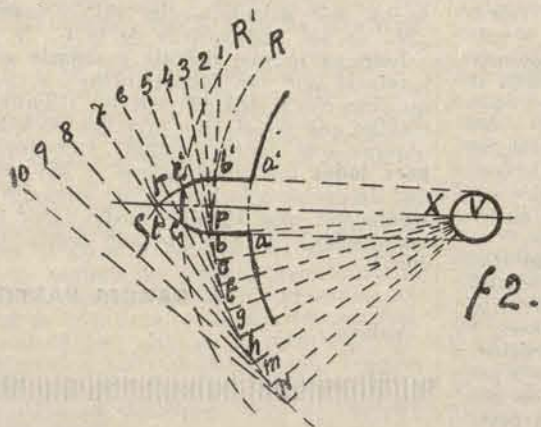
conocida por el nombre de evolvente de círculo reúne las condiciones necesarias para los perfiles de los dientes para la transmisión del movimiento. La circunferencia O de la figura 1 que se quiere desarrollar se divide en cierto número de partes iguales. Por los puntos de división se trazan las tangentes 2, 3, 4, 5, 6, 7, etc. Se marca sobre cada una de ellas, a partir de su punto de contacto con la circunferencia, una distancia igual al arco comprendido entre dicho punto de contacto y el origen 1. Se obtienen de este modo sobre las tangentes los puntos 2, 3, 4, 5, 6, 7.

Para trazar la curva se describirán: del punto 2, el arco 1, 2; del punto 3, el arco 2, 3; del punto 4, el arco 3, 4; y de la misma forma hasta su terminación.

El inconveniente de este trazado es el de dar dientes un poco largos y puntiagudos con relación a los dientes en epicicloide. Otro inconveniente se nota en el caso en que las ruedas son de diámetro muy pequeño y el paso bastante grande, teniendo entonces el perfil una forma triangular, que puede ocasionar el apuntalamiento en el movimiento durante el ataque, es decir, antes de la línea de los centros. No se debe dar nunca menos de doce dientes a una de estas ruedas.

Las ventajas de este trazado son, en cambio, muy importantes. Los dientes de evolvente de círculo fatigan muy poco a los árboles y los soportes. Todas las ruedas de igual paso engranan entre sí, sea cualquiera el número de dientes. Se conducen en buenas condiciones, a pesar de una ligera variación en la distancia de los centros.

Aplicación de la evolvente de círculo al trazado de los dientes de una rueda (figura 2). Descrita la circunferencia



primitiva de radio VN, y determinado el espesor del diente en bb', se dará comienzo al trazado por las aristas de los flancos ab y a'b'. Estas rectas, que en teoría se suponen concurrentes al centro V de la circunferencia primitiva, en la práctica se trazan tangentes exteriores a una circunferencia concéntrica también en V, pero cuyo radio no

debe pasar de $\frac{1}{15}$ del que corresponde a la circunferencia primitiva.

Trazadas desde bb' las tangentes en la forma indicada, y partiendo de dichos puntos b y b' en sentido opuesto, se procederá a dibujar las ramas de evolvente bc, b'c', cuyo círculo director es el que corresponde a la circunferencia primitiva, situando en ella los centros de las ramas b't en p, b, e, f, g, distancias iguales, etc.

Manuel LOPEZ AIRA

Nomenclatura de Química

Con gran frecuencia ocurre que los trabajadores, deseosos de adquirir conocimientos que nos ayuden a elevarnos dentro de nuestras respectivas profesiones, tomamos un tratado, un manual o una revista profesional en la creencia de que los libros están redactados en unos términos que inmediatamente podemos interpretar su contenido; pero pronto nos damos cuenta de que la composición de las fórmulas viene dada a base de signos, símbolos, etc., cuyo valor y significado desconocemos, siendo esta la causa de que terminemos por abandonar el libro y, por lo tanto, la idea de perfeccionarnos ante la falta de preparación por nuestra parte.

En los tratados y revistas de fundición, al hablar de aleaciones o de la composición de los metales, es muy corriente el empleo de los símbolos, y con el fin de llevar al conocimiento de aquellos compañeros de nuestra Federación que les interesa algo de lo más elemental de la nomenclatura de Química, tan relacionada con la documentación del fundidor, damos a continuación una relación de los símbolos de los metales y metaloides, y las valencias de cada uno de ellos con relación al oxígeno.

Tanto los metales como los metaloides se clasifican en cuatro grupos:

- I. — Monovalentes.
- II. — Bivalentes.
- III. — Trivalentes.
- IV. — Tetravalentes.

METALES Símbolos.

Grupo de los monovalentes (I):

Sodio	Na
Potasio	K
Plata	Ag

Grupo de los Bivalentes (II):

Calcio	Ca
Bario	Ba
Plomo	Pb
Manganeso	Mn
Zinc	Zn
Cobre	Cu
Hierro	Fe
Magnesio	Mg
Cromo	Cr
Níquel	Ni
Cobalto	Co
Mercurio	Hg

Grupo de los trivalentes (III):

Aluminio	Al
Bismuto	Bi
Oro	Au

Grupo de los tetravalentes (IV):

Platino	Sn
Estaño	Pt

METALOIDES Símbolos.

Grupo de los monovalentes (I):

Hidrógeno	H
Flúor	Fl
Cloro	Cl
Bromo	Br
Iodo	I

Grupo de los Bivalentes (II):

Oxígeno	O
Azufre	Sr
Selenio	Se
Teluro	Te

Grupo de los trivalentes (III):

Nitrógeno	N
Fósforo	Ph

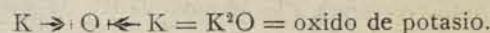
METALOIDES Símbolos.

Arsénico	As
Boro	Bo
Antimonio	Sb

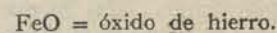
Grupo de los tetravalentes (IV):

Carbono	C
Silicio	Si

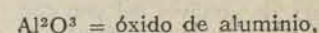
La unión de un metal con el oxígeno forma el óxido del metal al cual se une. Los metales del grupo de los monovalentes para formar el óxido es preciso unirlos al oxígeno en una proporción doble, porque el oxígeno es bivalente. Por ejemplo:



Los metales del segundo grupo, o sean los bivalentes, están en relación con el oxígeno, o sea:



Para formar un óxido con un metal del tercer grupo, o sea de los trivalentes, se pone:



o sea que

el aluminio es trivalente: luego $3 \times 2 = 6$,
el oxígeno es bivalente: así que $2 \times 3 = 6$.

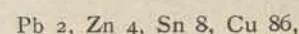
Cuando el metal y el oxígeno están en igual proporción, como en los casos anteriores, los compuestos que se forman son óxidos. Si el metal está en doble proporción, el compuesto que hemos formado es un subóxido del metal que hayamos tomado.

Cuando la cantidad de oxígeno es doble que la del metal, formamos un bióxido. He aquí algunos ejemplos:

RELACION		CLASIFICACION DE LOS OXIDOS	
Metal	Oxígeno		
1	1	Oxido, ejemplo..	Ag_2O = óxido de plata.
2	1	Subóxido, ídem..	Mn_2O = subóxido demanganeso.
1	2	Bióxido, ídem...	CuO_2 = bióxido de cobre.
2	3	Sexquióxido, íd..	Pb_2O_3 = sexquióxido de plomo.
1	3	Trióxido, ídem..	Na_2O_3 = trióxido de sodio.

Digamos, para aclarar más, que a los metales hay que equipararlos en volencias con el oxígeno. Obsérvese cómo al óxido de plata Ag_2O , por ser éste metal monovalente, se le coloca un 2 pequeño en la parte superior para ponerlo en relación con el oxígeno de 1. 1., para que resulte un óxido.

La composición de un bronce para cojinetes podemos escribirla de la siguiente forma:



y conociendo los símbolos, de los cuales nos hemos ocupado anteriormente, sabemos que Pb es el plomo, Zn es el zinc, Sn es el estaño y Cu es el cobre.

La unión de los metaloides con el oxígeno forman los anhídridos o gases.

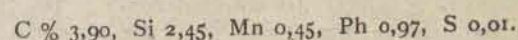
Elementos necesarios para constituir la fundición:

ELEMENTO	Símbolo	Peso atómico	Peso específico	Punto de fusión
Hierro.....	Fe	55,84	7,86	1.533°
Carbono.....	C	12	2,20	3.900°
Silicio.....	Si	28,30	2,34	1.420°
Manganeso.....	Mn	54,92	7,30	1.240°
Fósforo.....	Ph	31,04	1,83	44°

Elementos considerados como impurezas:

Azufre.....	S	32,06	2	116°
Oxígeno.....	O	16	1,53	—
Cobre.....	Cu	63,57	8,93	1.083°
Arsénico.....	As	74,96	5,72	633°

Una fundición destinada a piezas de moldeo puede componerse de los siguientes elementos:



Consideramos que es indispensable el conocimiento de estos datos para toda persona que quiera orientarse en los conocimientos de la Metalografía.

F. SAN MIGUEL

Zaragoza.

sigencia que tuvieron antaño cuando se trataba de establecer la jornada de ocho horas, augurando, como ahora, las más siniestras desventuras para todo el mundo si la mencionada jornada llegaba a establecerse. Y contra el criterio de los obreros, que pedían que la jornada fuese uniforme y general para todo el mundo, los patronos lograron en Washington, en el seno de la Organización Internacional del Trabajo, que se exceptuara de la reforma a los países orientales, pretextando que sus condiciones industriales, muy retrasadas, les colocaba en una situación de inferioridad con respecto a los demás.

Un criterio similar se sustenta hoy al invocar las Empresas débiles o retrasadas, alegando que la semana de cuarenta horas hará que esas Empresas desaparezcan.

En primer término tenemos que manifestar que a los obreros no nos alcanza ninguna responsabilidad en cuanto a la existencia de esas industrias se refiere. Acháquese a la falta de solidaridad o exceso de egoísmo de los patronos. Y si ninguna responsabilidad nos alcanza, ¿vamos a ser los obreros quienes paguemos las consecuencias de uno de los defectos más graves del sistema capitalista? Pero esta oposición y por esta causa es simplemente de oportunidad, y nos da a entender, quizá sin quererlo, que las Empresas que no sean débiles si están en condiciones de aceptar la semana de cuarenta horas. Entonces, ¿es que los obreros sin trabajo deben estar aguardando a que esas Empresas sean fuertes para que el trabajo disponible esté más distribuido? Por lo mismo que no puede haber saco vacío de pie, no puede tampoco un estómago vacío estar callado. Por consiguiente, esta tesis de que las Empresas débiles desaparecerán no puede convencernos.

Cuanto más que los patronos encuentran también obstáculos en cuanto se relaciona con las Empresas fuertes, esforzándose en encontrar otros puntos en los cuales apuntalar para hacer obstrucción.

Uno de los patronos más hábiles y peligrosos, por la larga experiencia que tiene de las Conferencias de Ginebra, el Sr. Lambert Ribot, delegado patronal de Francia, lanzó en la Conferencia preparatoria de las cuarenta horas un latiguello que impresionó bastante. No es que el Sr. Lambert Ribot esté al frente de alguna gran Empresa y que sus palabras reflejen una experiencia propia de la vida industrial. Ignoramos si este señor ha sido alguna vez jefe de Empresa, pero en la actualidad se halla al frente del Comité de Forges, organismo que comprende los mayores magnates de la industria pesada de Francia, disponiendo de muchos miles de duros diarios para pagar un personal cuantioso y de primera fila por su tecnicismo y todo el material que puedan necesitar para defender el sistema capitalista. Por esto se concede un gran valor a las manifestaciones que hace el representante del Comité de Forges. Y saliendo al paso de los argumentos de la racionalización, o sea el progreso industrial es una de las causas del exceso de brazos, el señor Lambert Ribot señaló el caso de siete industrias diferentes, que en el espacio de veinte años, y a pesar del progreso industrial, no solamente el número de trabajadores no ha disminuido sino que ha aumentado en 573.000. Es posible que aquí también se pueda señalar, y por esto lo recogemos, el caso de alguna Empresa o grupo determinado de Empresas que haya elevado el número de brazos ocupados, no obstante los progresos de la ciencia industrial.

Pues bien, a pesar de todo el tecnicismo del Sr. Lambert Ribot, esas cifras no tienen más alcance que una habilidad para buscar una cuestión de efecto en la asamblea de Ginebra; y si el más documentado de los patronos se produce en esta forma, ello nos afirma que la posición patronal es insostenible.

Habría que ver, como cuestión previa, si estos aumentos experimentados por la industria francesa si se han hecho en detrimento de las industrias similares de otros países y si ello es pura y simplemente la consecuencia de las cláusulas económicas de los tratados de paz. Habría que ver también cuántas pequeñas Empresas se han debilitado para que otras pudieran acusar estos progresos y cuántos pequeños patronos se han arruinado para que los magnates del Comité de Forges se hayan enriquecido. Pero lo más importante es que la estadística del Sr. Lambert Ribot se refiere a una etapa del desarrollo capitalista anterior a la crisis que surgió en 1929, y desde entonces hasta hoy el número de parados en Francia se ha elevado al doble. Es decir: que sin negar autenticidad a las cifras por dicho señor apuntadas, hoy Francia se encuentra con un millón de parados, prueba evidente de que aquellos aumentos eran puramente ficticios. Sólo en las industrias metalúrgicas, prodigiosamente favorecidas en Francia en el período de la guerra y de la postguerra, nos encontramos en que si bien el número de obreros aumentó en 290.000, en la actualidad hay en Francia, según datos publicados por el organismo de nuestra Federación hermana, 300.000 parados. Por algo dicen en Francia que el que mucho quiere probar no prueba nada.

Otro de los argumentos que esgrimen los patronos contra la semana de cuarenta horas es la supuesta elevación del precio de coste de la producción, que inevitablemente

El Comité nacional de la Federación

Verificado el escrutinio para la elección de los compañeros que como vocales efectivos y suplentes han de integrar el Comité nacional de la Federación, han sido elegidos por mayoría de votos los siguientes camaradas:

- 1.ª Zona: Miguel Muñoz, efectivo, y Mariano Gómez, suplente.
- 2.ª Zona: Claudio Diamantino, efectivo, y Francisco Jiménez, suplente.
- 3.ª Zona: José López Cardo, efectivo, y Lorenzo Pérez, suplente.
- 4.ª Zona: Antonio Gil, efectivo, y Fulgencio Hernández, suplente.
- 5.ª Zona: Mariano Izquierdo, efectivo, y Lucas Castelar, suplente.
- 6.ª Zona: Miguel Galván, efectivo, y Julio Aznar, suplente.
- 7.ª Zona: Bruno Alonso, efectivo, y Antonio Cuadra, suplente.
- 8.ª Zona: Juan Fernández, efectivo, y Silverio Turón, suplente.
- 9.ª Zona: Valentín Granados, efectivo, y Saturnino Montiel, suplente.
- 10.ª Zona: Enrique Domínguez, efectivo, y José Valls, suplente.

Las Secciones federadas conocen, por nuestra circular número 11, el resultado de esta votación y los nombres de los compañeros que pasan a formar parte, conjuntamente con la Ejecutiva, de la dirección sindical de la Federación.

La Comisión ejecutiva, deseosa de iniciar el cumplimiento de los acuerdos adoptados en nuestro último Congreso con relación a la crisis de trabajo y a la creación de un organismo encargado de estudiar todos los problemas que preocupan a nuestra industria, ha recabado de los compañeros elegidos vocales del Comité nacional una información lo más amplia posible — información que necesariamente ha de estar en poder de la Secretaría antes del día 1 del próximo mes de mayo —, en la cual se recojan los diversos aspectos del problema del paro en todas y cada una de las Zonas en que está dividida la Federación, con el fin de presentar a los Poderes constituidos — como ya lo inicia en su artículo el camarada Pascual Tomás — aquellas soluciones posibles en estos instantes de honda depresión económica en todo el mundo.

Para que los delegados al Comité nacional puedan cumplir fielmente su cometido, insistimos cerca de todas las Secciones federadas para que se dirijan a su delegado de Zona remitiéndole toda aquella documentación que pueda servir de base a la obra iniciada.

Lo que a la Federación le interesa conocer, en primer término, para articular debidamente su actuación, sobre la base indestructible de las estadísticas, es lo siguiente: Porcentaje de obreros parados; fecha en que se inició la paralización de los trabajos y especialidad de la industria, cuyos contingentes de camaradas en paro alcancen una proporción mayor; características especiales de los talleres de maquinaria; bases de trabajo; reparación o construcción de maquinaria nueva; si se trabaja para la exportación, en qué tanto por ciento del volumen total de la producción; si existen altos hornos, cantidad total de la producción que pueda realizar, número de obreros que pueden ser empleados en los mismos para proceder a un rendimiento normal; producción actual, número de obreros que trabajan y duración de la jornada semanal; situación de las fundiciones de hierro y metal, precio aproximado de las primeras materias que se emplean en la fundición y precio en plaza del kilo de hierro y metal fundido; situación de las industrias metalúrgicas que trabajan para la edificación y porcentaje de obreros parados, acompañada de una relación de las obras de utilidad pública cuya gestación en cada provincia esté en estudio de técnicos o en espera de resolución del oportuno expediente; tipo medio de salario que se cobra en todas y cada una de las especialidades que integran nuestra industria. Además, todas aquellas aportaciones que estimen interesantes hacer los camaradas federados, para el mejor éxito de nuestra obra.

Para el desarrollo y planeamiento de esta interesantísima cuestión saltamos resueltamente a las páginas de EL METALURGICO, a fin de que los miles de camaradas afiliados a nuestra organización nacional, sometidos a todas las consecuencias dolorosas que la crisis de trabajo trae consigo, se preocupen de su situación, analicen las causas de sus sufrimientos y se lancen serenamente a fortalecer a la organización, para que ésta pueda, como expresión de la voluntad colectiva, cumplir con su deber, en el grado y potencia que sus componentes cumplan con el suyo.

Que nadie finja ignorancia con relación a la gravedad del problema, que aniquila la potencia constructiva de la industria siderometalúrgica. El remedio ha de forjarse con el aval y el control de la organización, y ésta necesita, para cumplir con este deber histórico, que sus componentes tengan la serenidad necesaria y el conocimiento preciso de los problemas, para no malograr en actuaciones caóticas el hondo sentido renovador que adquiere en estos momentos la obra colectiva de las organizaciones obreras.

acarrearía la reforma. El Sr. Junoy, en el escrito dirigido al jefe del Gobierno, dice que «la reducción de la jornada individual, cualesquiera que sean sus modalidades, es decir, con o sin aumento de salario y llevando o no consigo la reducción de la duración de las Empresas, ocasionaría siempre un aumento en los precios de coste».

A esto tenemos que responder lo siguiente: Con elevación o sin elevación de los precios de coste abogamos por la semana de cuarenta horas, por estimarlo indispensable a fin de atenuar la crisis de trabajo, y agregamos que siendo así, según nuestros patronos, que al reducir la jornada individual habrá aumento de los precios de coste, se eleven o no los salarios, exigimos que éstos se eleven, manteniendo el mismo volumen que con la jornada de ocho horas, a fin de conservar a los trabajadores la misma capacidad individual de consumo y favorezcan la reactividad económica.

Se trata ahora de saber quién va a soportar esta elevación de los precios de coste. Bien se deduce que al mantener los mismos salarios el obrero, como productor, queda exceptuado de esa carga. Tampoco debe elevarse el precio de venta de las mercancías, en cuyo caso no se resolvería nada, o sea

que no habría un mayor consumo, que es lo que se busca. ¿Entonces?

Los patronos nos dirán que ellos no pueden ya más, que todos los recursos de la industria están ya agotados. Es posible; pero que nos permitan los señores patronos decirles que una afirmación, por muy categórica que sea, no es para nosotros convincente. Ver para creer. Y nosotros queremos ver para convencernos, y por eso reivindicamos el control sindical u obrero. Por esto pedimos la presencia de los representantes solventes de nuestras organizaciones sindicales en los Consejos de administración de las grandes Empresas, a fin de cerciorarnos por nosotros mismos respecto de la veracidad de las afirmaciones patronales. En realidad, la clase patronal, con su obstrucción a la semana de cuarenta horas, viene a dar actualidad apremiante a la aprobación de la ley que está pendiente de discusión en las Cortes. No podíamos esperar que hallásemos en nuestro camino en pos de mejores conquistas un aliado tan eficaz como la misma clase patronal, porque nosotros afirmamos que la semana de cuarenta horas es viable, y estamos dispuestos a probarlo.

Otro día será, pues este escrito es ya demasiado largo.

Enrique SANTIAGO

EL METALURGICO

Con el placer que produce todo engrandecimiento y mejoramiento de nuestro querido órgano EL METALURGICO, hemos recibido su primer número, que, por su acabada presentación e interesante lectura, nos ha parecido, justo es consignarlo, un acierto extraordinario de nuestra querida Federación.

Al repasar sus páginas, con el detenimiento que todo obrero metalúrgico tiene el deber de hacerlo, me ha sugerido la siguiente pregunta: ¿Se sentía esta necesidad en nuestro órgano de difusión doctrinal? Su contestación ha sido rápida y segura. Sí. Nuestro periódico necesitaba ponerse al contacto y progreso de nuestra Federación, pues sin quitar méritos al que venía publicándose, ya que de él hemos recibido innumerables enseñanzas, veíamos la triste realidad de que su adquisición por nuestros compañeros no era hecha con la suficiente

voluntad que nos permitiese creer, en que éste había de ser propagado y leído con aquella satisfacción que produce una obra bien ejecutada de proselitismo.

Pero ahora, a la vista de éste, su primer número, no nos cabe la menor duda de que éste va a efectuar una misión tan ejemplar, que se ha de reconocer rápidamente en la capacitación de los federados, y en la provechosa propaganda que su divulgación va a efectuar entre los compañeros metalúrgicos que no nos conocen.

Queremos alentar con estas líneas el camino emprendido por la Comisión ejecutiva, al fin propuesto, pues es indudable, que esto, que a de ser muy costoso por el gran sacrificio que supone, ha de tener resultados excelentes, siguiendo con el entusiasmo y capacidad que poseen en la confección del periódico estos camaradas. Pero para ello también es necesario que todos los compañeros federados pongan el entusiasmo que requiere esta obra en ayuda de la Comisión ejecutiva, y de esa forma las aspiraciones de nuestro último Congreso serán una rea-

lidad que todos los metalúrgicos viviremos.

Camaradas: Tal vez en estas provincias es donde más precisemos la propaganda de nuestros ideales; pero no por ello quiero esto decir que vosotros no prestéis vuestro apoyo, sincero y entusiasta, con vuestra colaboración a la capacitación de nuestras inteligencias, para que, unificando nuestro pensamiento, podamos evitar con razonadas ideas el efecto que producen en las mentes oscurecidas de muchos compañeros las difamaciones y calumnias de los profesionales de la palabra hueca y sin escrúpulos, que, ocupando tribunas y columnas de periódicos, realizan, de una manera irresponsable, una propaganda tan infame y tan imbécil contra nuestros compañeros, que nosotros tenemos que evitar con la razón expuesta en las líneas de nuestro órgano.

¡Adelante! Es la consigna. Que todos cumplamos con nuestro deber, para que el periódico sea lo que el Congreso se ha propuesto. ¡Adelante!

Rafael ALONSO

Rentería (Guipúzcoa).

Testigos presenciales

Esto de las pruebas testificales siempre ha sido una ironía; cuando no, una burla sangrienta. A veces ha rayado en el chantage. De cincuenta casos, en los que se precisen testigos, cuarenta y nueve gozan de una falsedad absoluta.

Las viejas prácticas de este testimonio ha hecho de él, en vez de un noble colaborador de la justicia, el enemigo cobarde, que acecha un claro en el sumario para manchar su blancura.

El dinero, la promesa y la coacción, al establecer contacto con la vileza, el servilismo y el miedo, hacen de la prueba testifical una comedia o una tragedia. El éxito y la nombradía de muchos forenses lo ha sido gracias a la poca vergüenza y a los bajos instintos de cuatro desalmados que se prestaron a representar papeles criminales.

El testigo representa algo substancial a la justicia; pero es cuando aquél cumple su sagrada misión con dignidad y honradez. Entonces alcanza magnitudes de tribunal excelso y la función justiciera se ennoblece.

Hay miles de ejemplos en la Historia; pero uno más reciente nos ofrece el juicio de carácter profesional, celebrado ante el Jurado mixto de Siderurgia y Metalurgia de una población andaluza.

La parte demandada acudió al procedimiento vituperable de coaccionar a varios de los obreros que explotaban en su industria, para que depusiesen como testigos en una causa que afecta a trabajadores de su misma industria, y que fueron lanzados a la calle por no resignarse a seguir siendo explotados.

Testigos aleccionados y conminados por el patrono a desvirtuar los hechos, a manifestarse con embustes e historias forjadas por la soberbia capitalista.

Es de esperar, no obstante, y pese a los falsarios obligados, que la Justicia brille con luz propia, con la radiante luz de que ha sido impregnada por la República.

Antequera.

Páginas selectas

Hay que pensar, ante todo, en la muchedumbre despreciada, atormentada y despojada; consolarla, airearla, iluminarla y educar su pensamiento. Hay que ofrecerle el ejemplo de la prosperidad por el trabajo, y no el de la prosperidad por el ocio; disminuir la carga individual ampliando el concepto del fin universal; combatir la pobreza sin combatir la riqueza; crear cada día nuevos focos de actividad privada y pública; tener, como el gigante Briareo, cien manos que tender, por todas partes, a los afligidos, a los oprimidos y a los débiles; emplear la fuerza de la autoridad en abrir oportunidades de trabajo para todas las capacidades y laboratorios para todas las especialidades; equilibrar el salario con el esfuerzo y hacer que la organización social difunda, a cada instante, más resplandor entre los ignorantes y más bienestar entre los desvalidos. La gran cuestión consiste en que el trabajo no ha de ser un deber, sino un derecho, y en que si la Naturaleza se llama Providencia, la sociedad debe llamarse Previsión. El vigor intelectual importa tanto como el corporal. Hace falta más riqueza, pero también más enseñanza. La verdad nutre igual que el trigo, y hay que compadecer al que no come, pero también al que no sabe, porque tan doloroso es ver un cuerpo que perece por falta de alimento como un alma que muere por falta de luz.

Víctor HUGO